

Universidad Austral de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Antropología

Profesora Patrocinante

Sra. María Eugenia Solari Alberti.

Instituto de Ciencias Sociales.

De la intervención a la reflexión: Una experiencia de familias del Programa Puente de la ciudad de Calbuco, décima región.

Tesis presentada para optar al
Título profesional de Antropóloga y
grado de Licenciatura.

Mónica Lucía Araya Gómez
Patricia Alejandra Fernández Véliz
Valdivia- Chile
2005

UN VIAJE HACIA EL PROCESO PERSONAL DE LA INVESTIGACION

“Lo interpreto como un viaje de ida y regreso, con distintos caminos y desvíos, en muchas ocasiones las decisiones no fueron las más acertadas, mezclándose los ámbitos de intereses personales y académicos, a menudo las planificaciones y plazos no se cumplen como uno espera, estando sujetas a supuestos no considerados en la vida cotidiana.

Siempre pensé en una investigación interesante que aportara al conocimiento desde la antropología hacia una tesis que en alguna medida sea una aproximación a la realidad de las personas más vulnerables del país, ahora puedo darme cuenta que apuntaba a la política social y sus innumerables intervenciones, quizás muchas veces sin los impactos positivos esperados.”

EL VIAJE DE IDA:

“Comencé trabajando antes de egresar de la carrera de antropología, en varios proyectos y programas sociales de intervención, diseñados y formulados a nivel central en diferentes grupos, campesinos, comunidad indígena y otros. Lo que me llevó a reflexionar sobre la continuidad y

sustentabilidad de ellos y por otro lado la no existencia de participación real y decisiones por parte de las propias comunidades.

Estaba confundida con el tema de tesis, pensaba que era fundamental tomarse un tiempo para madurar el tema.”

EL VIAJE DE REGRESO:

“Después de caminos, desvíos y decisiones, vuelvo a mi lugar, en otoño, cerca del mar y con un poco de nostalgia. Llegó el invierno y volví a trabajar, pensando que ya era el momento de iniciar la tesis, de regreso me encuentro con Mónica, nuestra situación era similar, por lo tanto le propuse que nos uniéramos en la investigación.

Además de trabajar, encontré el tema que me gustaba, el fenómeno de La pobreza y estudié un diplomado en Estrategias de superación de la pobreza. Mónica trabajaba en un programa antipobreza “Puente”, así nos complementamos, cada una desde su óptica aportábamos, como acotábamos un tema amplio y complejo.

Y juntas empezamos a trabajar en el proyecto de tesis....

Después de algunos meses de lectura y revisión bibliográfica, enviamos el Proyecto a nuestra profesora guía María Eugenia Solari, quien nos orientó y apoyó en el transcurso de la investigación”.

PATRICIA FERNÁNDEZ VÉLIZ

MI CAMINO... UNA BÚSQUEDA HACIA LA REALIDAD

La verdad es que desde joven quise ser antropóloga, solo que en ese entonces desconocía que el interés por fenómenos culturales y la curiosidad de conocer grupos humanos tenía relación con el nombre de nuestra disciplina.

Por qué decidí serlo, la verdad no lo sé, solo recuerdo que gracias a una pequeña revelación desde mi infancia comencé a comprender y asumir que las diferencias y la diversidad tenían un pasado, un presente y un futuro interesante en las personas.

Aquella señal especial la recuerdo a los 8 años cuando mis padres me invitaron a compartir una celebración en una de las únicas comunidades indígenas que existen en la zona. Fue un tiempo diferente, donde la convivencia con gente de la tierra afectuosa y agradecida de su

entorno, provocó huella en mis emociones. A mi corta edad yo me preguntaba por qué yo a ellos no los conocía, por qué nadie me hablaba de sus vidas, cómo llegaron a estos lugares y por qué estaban habitando aquí tan lejos, tan solos y tan sencillamente. Quería quedarme a vivir junto a ellos, pero no fue posible, y hoy solo recuerdo la frase que alguno me susurró al oído en señal de amistad en la despedida: "Kümelekaymi, iñche kay kúmele kay", "¿Cómo estas tú?, Yo estoy bien, me siento bien". De verlos tan lejos, tan solos... solo esa respuesta me tranquilizó y recuerdo haber vuelto a la alegría.

Hoy día pienso que aquella experiencia se transformó en una de las motivaciones que impulsó mi formación personal y profesional. Aún reflexiono sobre la existencia de esas realidades que muchas veces están dormidas y olvidadas porque no son conocidas e ilustradas. Y es por eso que regresé a esta tierra para comprender las voces de estas personas. Me interesa saber como se encuentran ahora, quizás en el campo o en la ciudad, que les ha pasado y como transcurre su vida cotidiana.

La intervención social se ha convertido en el espacio selecto que por 18 meses me ha enfrentado a la realidad sociocultural de grupos que por

condición de vulnerabilidad requieren de una mano amable que actúe como intérprete para socializar aquellas voces de anhelos, necesidades, expectativas, y potencialidades no atendidas.

Esta investigación es el sitio que Patricia y yo hemos considerado como inicio de aquellas voces.

MÓNICA ARAYA GÓMEZ

ÍNDICE

UN VIAJE HACIA EL PROCESO PERSONAL	Páginas 01 a 05
ÍNDICE	Páginas 06 a 07
INTRODUCCIÓN	Páginas 08 a 10
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	Páginas 10 a 11
CAPITULO I	Páginas 12 a 70
1.- MARCO DE REFERENCIA TEORICO	Páginas 12 a 70
1.1- Política Social y Pobreza en Chile	Páginas 12 a 31
1.1.2- Los años noventa	Páginas 28 a 31
1.2- Caracterización de la Pobreza en los años 90	Páginas 31 a 32
1.3.- Transformaciones en las Familias Latinoamericanas	Páginas 33 a 39
1.4-La Familia un Nuevo Desafío	Páginas 40 a 45
1.5- Principales Enfoques de Pobreza	Páginas 46 a 61
1.5.1- Evolución del Concepto de Pobreza	Páginas 46 a 54
1.5.2- Pobreza y Marginalidad	Páginas 54 a 58
1.5.3- Instrumentos de Medición de la Pobreza	Páginas 58 a 61
1.6- El Concepto de Calidad de Vida y Oportunidades	Páginas 61 a 64
1.7- La Vulnerabilidad y Exclusión Social	Páginas 64 a 66
1.8- El Empoderamiento	Páginas 66 a 68
1.9- El Concepto de Capital Social	Páginas 68 a 71
CAPÍTULO II	Páginas 71 a 80
2- ANTECEDENTES METODOLÓGICOS	Páginas 71 a 80
2.1- Tipo de Estudio	Páginas 74 a 75
2.2- Análisis de Contenido	Páginas 75 a 77
2.3- Muestra	Páginas 77 a 77

2.4- Unidad de Análisis	Páginas 77 a 77
2.5- Recolección de información	Páginas 77 a 79
2.6- Plan de Análisis de los datos	Páginas 79 a 80
CAPÍTULO III	Páginas 81 a 97
3- EL PROGRAMA PUENTE Y LAS FAMILIAS	Páginas 81 a 97
3.1- Caracterización de las Familias Puente	Páginas 87 a 97
CAPÍTULO IV	Páginas 98 a 121
4- PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	Páginas 98 a 121
4.1- La Mirada desde los mismos pobres	Páginas 98 a 98
4.2- El Fenómeno de la pobreza	Páginas 99 a 108
4.2.1- Vivir y sentir la pobreza	Páginas 100 a 108
4.3- Expectativas de mejorar la calidad de vida	Páginas 108 a 114
4.3.1- El sentido de futuro y movilidad social	Páginas 110 a 114
4.4- Relación con las Instituciones	Páginas 114 a 118
4.4.1- Instituciones y Acceso	Páginas 117 a 118
4.5- Percepción Del Programa Puente	Páginas 119 a 121
CAPÍTULO V	Páginas 122 a 128
5. CONCLUSIONES	Páginas 122 a 128
5.1- Un Tiempo Para Reflexionar	Páginas 122 a 128

INTRODUCCIÓN

A partir de los noventa, período de la democratización en nuestro país ha cobrado fuerza el debate y la demanda por una nueva generación de políticas de enfrentamiento de la pobreza. Donde aparecen nuevos enfoques y conceptos en el discurso oficial, que hablan sobre la equidad e igualdad de oportunidades. Es así como, la esencia de las políticas sociales, a través de estrategias de superación de la pobreza persigue la integración social de grupos excluidos de los procesos de desarrollo.

Sin embargo, el modelo económico imperante ha manifestado debilidades en cuanto a la capacidad de integración de los grupos más vulnerables de la sociedad.

Por tal motivo, la presente investigación es una aproximación a mirar, comprender y reflexionar acerca de las percepciones y expectativas acerca del fenómeno de la pobreza en familias urbanas en condición de extrema pobreza. Considerando para nuestra muestra 14 familias que participan en el proceso de intervención social del Programa Puente, del sistema Chile Solidario, en la comuna de Calbuco, Décima región de Los Lagos.

Para llevar a cabo esta investigación consideramos que es esencial una mirada cualitativa e integral, desde la visión y el discurso de las mismas familias pobres.

El conocimiento generado en el estudio, desde el lente antropológico contribuye a reflexionar en el tema de las políticas públicas y aportar a la reformulación de estrategias de superación de la extrema pobreza en cuanto a diseño, metodologías y evaluaciones de intervenciones a nivel local, y por otra parte a la discusión y el debate sobre un fenómeno social de creciente importancia en la sociedad chilena.

El estudio está compuesto por cinco capítulos principales. En el capítulo I Marco de referencia se describen y analizan los antecedentes del fenómeno de la pobreza en Chile, el rol del Estado y la evolución de la política Social desde una perspectiva histórica. Asimismo se darán a conocer los principales enfoques, dimensiones y conceptos teóricos asociados a la pobreza. En el Capítulo II se presentan los antecedentes Metodológicos sobre el Tipo de estudio, Análisis de Contenido, Muestra, Unidad de Análisis , los instrumentos de recolección de la Información y Plan de análisis de los datos. El Capítulo III presenta los antecedentes , fundamentos y metodología del Programa Puente como estrategia de superación de la pobreza, y una descripción de las 14 familias en situación de extrema pobreza que participa en el programa Puente. Capítulo IV Es la presentación de los resultados de acuerdo a los objetivos planteados en la

investigación. Capítulo V se dan a conocer las principales conclusiones y reflexiones del estudio, donde se establecen 5 componentes que son fundamentales para determinar un cambio en la estrategias de intervención a nivel local.

Finalmente como investigadoras consideramos que es relevante dejar un registro de un proceso personal de tesis ya que no fue fácil poder determinar y delimitar un tema; quizás por la complejidad propia de los fenómenos sociales.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general que se ha planteado alcanzar la presente investigación es el siguiente:

1.- Conocer y analizar las percepciones y expectativas acerca del fenómeno de la pobreza en las familias urbanas en situación de vulnerabilidad, que participan en el marco del Programa Puente.

En tanto, los Objetivos Específicos son:

1.1 Describir como viven y enfrentan el fenómeno de la pobreza las familias del Programa Puente.

1.2.- Conocer la significación de ser pobre, desde su mirada.

1.3.- Analizar la relación que establecen las familias con las instituciones locales.

1.4 Inferir en que medida el programa puente ha influido en mejorar la calidad de vida. de las familias.

1.5.- Conocer las expectativas y proyecciones futuras que poseen las familias en cuanto a mejorar su calidad de vida.

CAPITULO I

1. MARCO DE REFERENCIA TEORICO

1.1 POLÍTICA SOCIAL Y POBREZA EN CHILE

El interés entorno al fenómeno de la pobreza ha sido y aun es una de las preocupaciones fundamentales de América Latina por superar la inequidad de grupos sociales muy dinámicos, pero al mismo tiempo vulnerables frente a reformas económicas de países en desarrollo que manifiestan un crecimiento acelerado.

Desde un punto de vista puramente económico, la pobreza estaría limitando el fortalecimiento de mercados internos de cada país y al mismo tiempo obstaculizado el desarrollo económico con igualdad de oportunidades para todos. (Hernández, 2001:861). De ahí que la pobreza se haya constituido como uno de los tópicos sociales relevantes y de interés internacional y se centren alternativas y acciones concretas para aliviarla. Mecanismos políticos, sistemas sociales y procesos dinámicos de países latinoamericanos han concentrando su búsqueda en acciones para “solucionarla”.

Bajo aquella lógica constantemente se buscan métodos de investigación y orientaciones teóricas que entreguen respuestas concretas al caracterizar a un grupo de la población que no alcanza a cubrir y satisfacer necesidades mínimas

para subsistir, impulsando el emprendimiento de programas que combatan la pobreza. Es así como de un tiempo a esta parte, surgen aproximaciones en la elaboración de métodos en la medición de la pobreza como son el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el de la Línea de Pobreza (LP) (Cuéllar, 1995; Torres, 1995; Hernández, 2001) orientados concretamente a determinar los umbrales cuantitativos en relación a quién se puede considerar pobre y quien no (Boltvinik, 2001).

No existe discusión alguna que al medir la pobreza y la indigencia considerando variables como ingreso económico, da cuenta de la existencia de limitaciones objetivas a la satisfacción de las necesidades esenciales de buena parte de la población. Pero de la misma forma es relevante tener en cuenta las limitaciones de medir un fenómeno que no es solamente económico si no de carácter psicosocial y sociocultural, que sobrepasa en muchos aspectos esta perspectiva.

Por lo tanto, las acciones y posiciones adoptadas en relación a las mediciones de la pobreza son discutibles, puesto que existen otras variables en términos cualitativos susceptibles a ser consideradas y abordadas con la misma relevancia que merece el fenómeno de la pobreza.

Se constata, de esta forma, que la pobreza no es solo un asunto de carencias materiales y que merece un tratamiento especial. La importancia de redescubrir

la tímida incorporación de variables sociales y culturales ofrece un lente muy pocas veces abordado.

La certeza de que la condición de vulnerabilidad no es solo un asunto de carencias materiales- es una realidad - ; que en el corazón de muchas de las situaciones de pobreza se encuentra en un “Estado de ánimo” que es necesario remover. (Raczinski, 2003)

Factores como la memoria, la dignidad, la confianza en la capacidad de emprender, tener opinión y poder expresarla y tener expectativas, son aspectos que enjuician los enfoques tradicionales basados en mediciones donde las carencias se cuantifican.

Bajo este escenario, es que comienzan a generarse múltiples espacios de decisión y encuentro por perpetuar la estabilidad social y superar la pobreza, definiendo quién se encuentra o no dentro de ciertas categorías o grupos vulnerables, la mayoría de las veces utilizando con intensidad instrumentos que cuantifican una realidad y en otras menos frecuentes otorgando la cualitatividad con que los fenómenos sociales esperan ser abordados.

La estabilidad social como condición que determina el equilibrio que necesita un país para reducir su condición vulnerable, está estrechamente relacionada con la

política social chilena, al brindar el espacio y la oportunidad de establecer prioridades, necesidades y modificaciones para enfrentar con la relevancia que merece el fenómeno de la extrema Pobreza.

Primeramente, al mencionar la política social, hacemos referencia a acciones y posiciones adoptadas por el Estado en tanto primera institución de autoridad y de colectividad. En efecto, el Estado, como institución pública y colectiva, es particularmente importante en su relación con la política social.

Esta puede comprender los fines y los objetivos de la acción social, las leyes, los programas y las acciones evaluables de un gobierno, tomadas por una serie de consideraciones políticas para responder a un cierto número de carencias mediante mecanismos de redistribución progresiva de los ricos y los pobres, según las necesidades. (Hill, 1996). Es una especie de contrato social entre un gobierno y sus ciudadanos y ciudadanas (Gil, 1992; Hill, 1996).

Las políticas sociales surgen, por lo tanto, como una necesidad de poder mantener un equilibrio que permita un avance en lo económico y en todas las esferas del quehacer social y cultural.

La forma en que han evolucionado las decisiones y preocupaciones por el bienestar de los grupos vulnerables bajo una política social ha estado

determinada por periodos económicos y políticos muy definidos en la realidad de nuestro país

Las dinámicas que han adoptado las políticas sociales se asocian a factores transversales que cruzan las decisiones e intervenciones en esta materia; en relación a que Chile es una de las economías con el mayor margen de desigualdad en la región donde la concentración y diferencia en la distribución del ingreso ha sido históricamente alta con muestras de fluctuaciones que se asocian a ciclos políticos y cambios de orientación o énfasis en la estrategia económico y social.

Durante la última década el ingreso per cápita en Chile era un 90% mayor en 1996 que en 1987, pero la distribución personal del ingreso ha permanecido virtualmente inalterada, respondiendo más a variaciones cíclicas e históricas en el tiempo¹.

La estabilidad en la distribución del ingreso no es un fenómeno reciente. Los cambios que han ocurrido en la distribución del ingreso en Chile de un período presidencial al otro en los últimos 40 años son escasos, a excepción del período 1974-1989 cuando la distribución se deterioró significativamente, como

¹ Artículo de la sección Economía , Diario El Financiero año 2004.

consecuencia probablemente de las profundas transformaciones económicas ocurridas durante esa época.

De acuerdo a los resultados de la encuesta CASEN, gran parte de la inequidad en la distribución del ingreso en Chile puede explicarse por diferencias en el ingreso del trabajo, que a su vez dependen de la concentración y nivel de capital humano existente en un país.

Beyer (1997) estima que aún si todos los ingresos del capital fuesen redistribuidos hacia el 40% más pobre de la población, la fracción del ingreso total percibida por el quintil de ingreso más rico seguiría siendo mayor al 50%. Por lo mismo, cambios radicales en la distribución del ingreso en Chile serán el resultado de cambios en la distribución y los retornos del capital humano, más que de cambios en la propiedad de activos físicos.

En marcado contraste con la falta de “avances” en la distribución del ingreso, la pobreza medida en ingresos ha caído dramáticamente en Chile en los últimos 10 años. Como se puede ver en la figura 1, el porcentaje de la población que vivía con ingresos menores a la línea de pobreza se ha reducido desde un 45% en 1987 a menos de un 25% en 1996.

Reducciones similares han ocurrido con la población en situación de indigencia.

Esta considerable reducción en la pobreza se ha producido en un contexto de altas tasas de crecimiento del PIB, los empleos y los salarios reales. Aunque las cifras no son estrictamente comparables, la evolución positiva de la pobreza en el último decenio viene a revertir (parcialmente al menos) un aumento en la pobreza que se había producido en las décadas de los 70 y 80.

Estudios por Contreras (1996) y el Banco Mundial (1997) confirman que la tendencia de reducción de la pobreza se mantiene ante distintas líneas de pobreza, incluso cuando las mediciones de pobreza consideran diferencias en los precios regionales y la composición (adultos equivalentes) de los hogares.

La pobreza ha caído en todas las regiones y sectores (Anríquez, Cowan y De Gregorio, 1997). El antes mencionado estudio del Banco Mundial también revela que la caída en los porcentajes de pobreza incluso ha beneficiado a aquellos grupos considerados vulnerables en 1987 (ver fig.2).

Según Massad², la distribución del ingreso en Chile, de acuerdo a la información disponible, entre 1990 y 2003 se ha mantenido sin cambios, a pesar que el tamaño de la economía se duplicó en ese mismo periodo y la pobreza se redujo notablemente, en otras palabras la evidencia indica que el crecimiento más políticas sociales ayuda a los niveles absolutos de ingreso, pero no a los niveles

² Diario La Tercera, sección debates, 12 de diciembre 2004.

relativos. Esta conclusión tiene gran importancia. Una mala distribución del ingreso eventualmente favorecerá a los extremismos que capitalizan el descontento y guerrearán inestabilidad.

¿Es posible mejorar la distribución del ingreso? Sí, pero no en plazos cortos, ya que para lograrlo es necesario redistribuir el capital humano. Esto exige mayor acceso a una mejor educación.

Figura 1

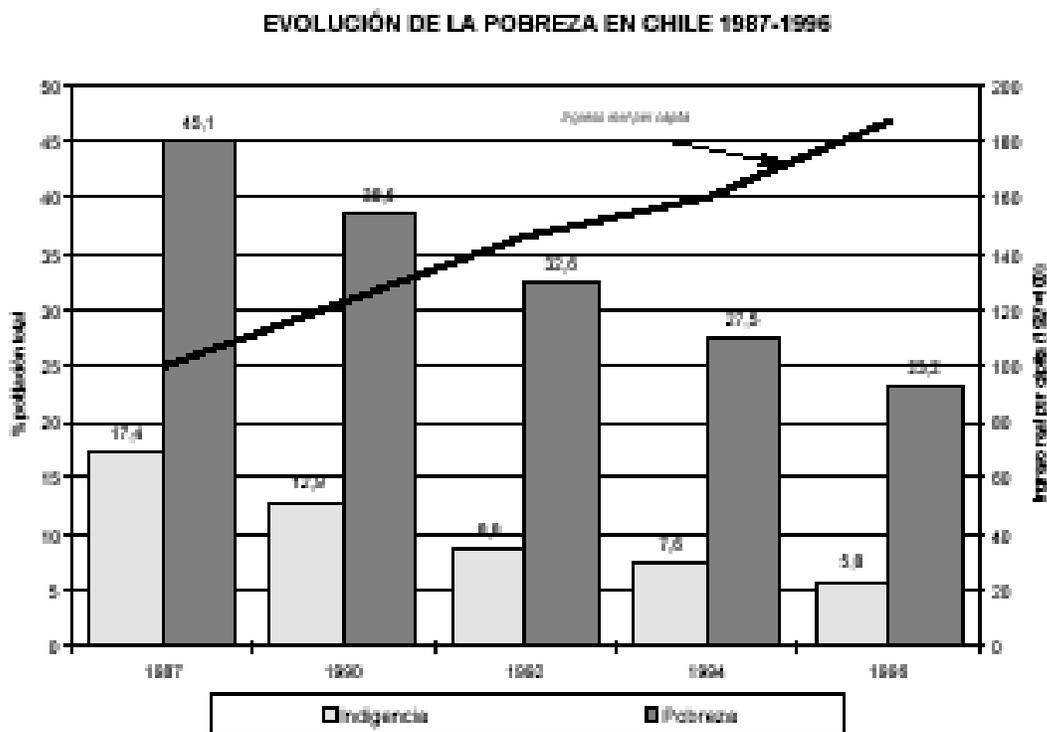


Fig. 2 Porcentaje de población indigente y pobre (1969-1998)

Chile		
Años	Indigentes	Pobres <u>b/</u>
1969	6	17
1983	30	
1985	25	45
1987	17	45
1990	12,9	38,6
1992	8,8	32,6
1994	7,6	27,5
1996	5,8	23,2
1998	5,6	21,7
2000	5,7	20,6

Fuente: Altimir (1979); Rodríguez (1985); Torche (1987); MIDEPLAN (1996); MIDEPLAN (1999);

La pobreza medida por el método de línea de ingreso, se ha reducido significativamente desde 1987 al presente, después de experimentar un aumento en los años 70 y 80. No corresponde detenerse en los aspectos técnicos de medición. En el caso de las mediciones de pobreza la medida más simple y frecuente es la tasa de incidencia, esto es, el porcentaje de hogares (o personas) cuyo ingreso es inferior al valor de la línea de pobreza definido en función de una canasta básica de alimentos. Otras medidas son las de brecha de pobreza y el índice FGT. En cada una de las medidas, además, hay diferencias, según si las

personas en el hogar se ponderan por igual o si se corrige por alguna fórmula que considere la edad de sus integrantes (adultos equivalentes). Las distintas medidas hacen variar el nivel de pobreza, pero no las tendencias en el tiempo (Contreras, 1996).

Hacia el año 2000 las cifras de pobreza son similares a las que el país registraba 20 años antes (fig. 2). La reducción de la pobreza es fuerte y acelerada entre 1987 y 1996 y se desacelera y estanca en los años siguientes.

- La reducción en la pobreza tiene una relación directa con el crecimiento de la economía, la creación de nuevos puestos de trabajo y elevación en los salarios reales.

Desde comienzos de siglo hasta 1973 se consolidó un sistema estatal de servicios sociales, fragmentado y estratificado, pero de amplia cobertura en relación a los demás países de América Latina; donde el Estado, conforme con la valoración y las funciones que durante la industrialización sustitutiva de importaciones se esperaban de él, asumió un papel creciente en el financiamiento, la gestión y la producción directa de los servicios sociales. El sistema produjo impactos positivos, pero al mismo tiempo algunos problemas. (Raczinski, 2003).

El enfoque instaurado, proponía que las políticas generales iban también a favorecer a los sectores más postergados y que la equidad se aseguraba con

programas estándar y análogos, definidos y ejecutados directamente por el Estado. Las temáticas consideraban: infraestructura en educación básica, servicios de salud curativos y la formación de recursos profesionales que pudieran enseñar a la comunidad escolar y atender en los servicios de salud con incentivos para que la población se acercara e hiciera uso de los servicios. (Raczinski, 2003).

- Del estado al mercado

En pleno gobierno militar -a mediados de los setenta- se implanta en el país un modelo de desarrollo que privilegia el crecimiento de la economía, la apertura externa, la ampliación del mercado y la competencia, y la incursión del sector privado comercial en el ámbito social (educación, salud, seguridad social). Las políticas sociales estaban asentadas en un paradigma que establecía claras distinciones sociales entre quienes eran asistenciables por su condición estructural, de quienes podían arreglárselas por sí mismos.

Fueron los tiempos de la red social para la subsistencia que focalizaba recursos en los más pobres, puesto que el resto de la población debía acceder a prestaciones y servicios sociales en el mercado, por sus medios. El papel del Estado debía restringirse a la atención de los segmentos más pobres de la población porque aquellos simplemente no logran con sus medios acceder al mercado y satisfacer por sí mismos sus necesidades básicas.

En el tema de la pobreza, el predicamento fue que la mejor política de superación de la pobreza era el crecimiento de la economía y que el gasto social debía ser lo mas bajo posible por tener una relación negativa con el crecimiento. Y la forma más eficiente de reducir el gasto es concentrarlo en los sectores más pobres. Se formularon una serie de programas y beneficios sociales traducidos en: subsidios monetarios, instrumentos de focalización de la política y los programas (ficha CAS, mapa de la extrema pobreza) e instrumentos que permiten caracterizar a los beneficiarios de la política social (encuesta CASEN) e inversión en gasto en educación y salud preferentemente en los niveles menos complejos de atención (educación básica y salud materno - infantil).

Uno de los instrumentos de medición utilizados por MIDEPLAN es la encuesta CASEN, encuesta de caracterización socioeconómica Nacional, herramienta básica para la formulación del diagnóstico y evaluación del impacto de la política social en los hogares y programas más importantes que componen el gasto social. Se a aplicado desde 1985 cada dos años, proporcionando información acerca de las condiciones socioeconómicas de los diferentes sectores sociales del país, sus carencias más importantes, la dimensión y características de la pobreza, así como la distribución de la pobreza de los hogares. La información que proporciona esta encuesta, constituye un antecedente básico para focalizar el gasto social y sirve de manera sustantiva al proceso de descentralización del estado. (MIDEPLAN,2003).

La Ficha CAS-2 es un instrumento destinado a estratificar socialmente a las familias que postulan a beneficios sociales permitiendo con ello priorizar y seleccionar beneficiarios para los distintos programas sociales, principalmente los subsidios estatales.

La Ficha CAS-2 se aplica a todos los residentes de la vivienda en la que habita la persona que solicita el subsidio. Su vigencia es de dos años. Es importante señalar que la Ficha CAS-2, es un instrumento destinado prioritariamente a ordenar según prelación a las y los postulantes a subsidios sociales y no a medir la pobreza de los mismos. El sistema de estratificación se basa en el cálculo de un puntaje que varía entre 350 y 750 puntos aproximadamente. La obtención de un menor puntaje se asocia a una situación de carencia y necesidades insatisfechas mayor.

Para realizar el cálculo se utilizan 13 variables, agrupadas en 4 factores vivienda, educación, ocupación e ingreso-patrimonio. El puntaje obtenido es diferencial para cada una de las familias que habitan al interior de una vivienda. La FICHA es de carácter descentralizada, esta tarea es realizada por los municipios pues son ellos quienes definen los equipos comunales para el desarrollo de las tareas involucradas en la toma de información, registro y procesamiento computacional de los datos, bajo el control y supervisión del gobierno provincial, regional y el nivel nacional de la administración del Estado.

De las estrategias aplicadas por la Oficina de Planificación Nacional (Odeplán) en 1978, se pueden destacar dos elementos centrales: la introducción de criterios de racionalidad y eficiencia en las políticas sociales, la generación de nuevos instrumentos de medición y control -de la que surgió la encuesta CASEN-, y la puesta en marcha de la estrategia de focalización del gasto social, pilar de la reforma en las políticas sectoriales aplicadas por el gobierno militar.

Se desarrolló por primera vez en el país una red de programas sociales para compensar la extrema pobreza. Posteriormente, en concordancia con la concepción de Estado subsidiario se planteó la gestión y administración de los servicios sociales al sector privado y/o instancias descentralizadas como lo es la administración municipal. Estas orientaciones estratégicas y su implementación colocaron nuevos temas en la agenda pública, que continúan vigentes hasta hoy: focalización, descentralización, privatización y ejecución privada de tareas sociales.

Se instaló en el sector público, en el mundo político y en el ámbito académico, la convicción de que al formular políticas y diseñar programas es indispensable tener claridad respecto a cuál es el grupo objetivo, sus características centrales y el camino más expedito para llegar a él³.

³Diario Financiero, 26 de septiembre de 2003

- El Municipio como instrumento de la política social

Las políticas de descentralización instauraron "una nueva cara para los municipios": el municipio pasó a ser un referente nuevo y obligado para la población pobre. (ver fig.3).

<i>Esquema resumen.</i>				
DÉCADA DE LOS 80: LA DESCENTRALIZACIÓN DEL GOBIERNO MILITAR				
<i>Políticas de descentralización</i>	<i>Competencias municipales principales</i>	<i>Recursos municipales</i>	<i>Fondos de desarrollo nacional</i>	<i>Legitimidad y gobernabilidad</i>
Municipalidad es sólo una administración comunal, sin autonomía política	<ul style="list-style-type: none"> - Servicios municipales - Planificación local - Tránsito - Salud primaria - Educación básica y media - Asistencia social 	Gasto municipal pasa del 3.1 % de los medios fiscales en 1981, al 11.4 % en 1990. Son: <ul style="list-style-type: none"> - Recursos propios - Fondo Común - Transferencias 	La inversión local y los recursos para educación, salud y pobreza provienen del gobierno central	Autoridades locales designadas por el gobierno central. Organizaciones sociales controladas. No hay participación ciudadana

Bajo esta perspectiva histórica, los modelos de administración que adoptó el Estado influyeron directamente sobre el desarrollo más o menos autónomo de los territorios, puesto que es a partir de sus instituciones comienzan a establecerse las relaciones sociales, económicas y de poder.

También el ordenamiento espacial que enmarca la institucionalidad descentralizada formó parte de la "herencia" del gobierno militar, donde la actual división política administrativa obedeció a objetivos geopolíticos, orientados al control y poblamiento de espacios territoriales. La acción del gobierno, estuvo marcada por el acento en lo central, convirtiendo al municipal en un instrumento

de política social. (Subdere, 2003). El traspaso de competencias, recursos y autonomías desde las estructuras centrales del Estado hacia organismos municipales actuaron bajo un esquema privatizador que delegó el traslado de competencias que el Estado no necesita mantener⁴.

Hacia 1980 el conjunto de las municipalidades chilenas disponía de apenas el 3.5 % de los recursos públicos, vale decir, de menos del 1% del PIB. Durante la década de los 80 el gobierno militar inicia la desconcentración del aparato público transfiriendo a las municipalidades los servicios de salud primaria, educación básica y media y los subsidios sociales contra la pobreza, incluidos los programas de absorción de mano de obra.

A fines de la década de los ochenta el conjunto de las municipalidades gasta el 11.4% de los recursos gubernamentales lo que, adicionado a los recursos de las regiones –el 1.3%- hace que el gasto desconcentrado del Estado chileno se establezca en un 12.7% (1990). No obstante, las autoridades locales son designadas por el gobierno central y, por tanto, no poseen autonomía ninguna. Todo se decide finalmente en el centro, los niveles subnacionales son meros ejecutores. (Rosales, 2003)

⁴ La administración de mataderos o la asociación con privados para ejecutar en conjunto una política (por ejemplo, la concesión de rutas y caminos).

1.1.2 LOS AÑOS NOVENTA ¿DEMOCRACIA EN CHILE?

En la última década Chile experimentó una mejoría sustantiva de las condiciones de vida de la población, principalmente en términos de ingresos, educación, salud y vivienda, entre los principales.

El gobierno democrático a partir de la década del noventa, se propuso compatibilizar el crecimiento económico, basado en la empresa privada y la orientación exportadora, con el mejoramiento de las condiciones distributivas, en un marco de equilibrio macroeconómico y de democracia.

El avance de esta década se fundamentó tanto en el desempeño de la economía, que durante el período casi duplicó su tamaño, como en el decidido fortalecimiento de la acción pública a partir de 1990 y en su reorientación hacia políticas de inversión social, tanto universales como focalizadas, por sobre políticas de corte asistencial.

El programa de gobierno durante los tres periodos de la concertación: Patricio Aylwin 1990 - 1994, Eduardo Frei Ruiz- Tagle 1994 –2000 y Ricardo Lagos 2000 – 2005 concentran su atención en la continuidad de la política económica, en los cambios graduales de la política social y en un nuevo estilo para la toma de decisiones políticas.

Para lograr estos objetivos, el gobierno de Aylwin durante su mandato en 1993 inició una estrategia de concertación política y social entre empresarios, trabajadores y partidos políticos, sin precedente en la historia del país.

Aquel viraje descansó en un nuevo paradigma, sosteniendo que la asistencialidad de la red social sólo puede generar nuevas dependencias y, por lo mismo, la sola asistencialidad termina por reproducir finalmente, la misma pobreza que quiere combatir.

Los noventa fue la década en que el eje de las innovaciones de las políticas sociales descansó en la concepción de "igualdad de oportunidades", con un estado preocupado por invertir en lo que más importa, en la formación de recursos humanos como base de la igualdad de oportunidades con educación y salud. El mensaje de las políticas sociales se expresó ahora en aquella metáfora de que "había que darle a las personas y familias la caña de pescar y no llevarles el pescado a su mesa y a su plato", como fundamento para destinar la mayor parte del gasto social a inversiones en prestaciones educacionales y de salud, reduciendo el peso y significado de los subsidios monetarios directos. En los noventa la política social mantuvo un claro acento sectorializado y de esfuerzos por apoyar, desde los diferentes grupos específicos de la población, denominados "grupos prioritarios", o grupos vulnerables, identificados desde una óptica focalizada. Sin embargo junto al inicio del gobierno en el año 2000, se ha

producido un cambio en el plano de la política social. Se ha visualizado que el modelo que podemos catalogar como de “focalización sectorializada”, cumplió un rol de primera importancia durante los noventa, especialmente en el apoyo a la disminución de la pobreza y la extrema pobreza en el país.

Es importante señalar que en Chile a lo largo de ésta década, se redujera la pobreza de 38,6% que existía en 1990 a un 20,6% en el año 2000. Los avances en la reducción de la indigencia durante tal década también fueron significativos, ya que en igual período ésta se reduce del 12,9% a 5,7%. (MIDEPLAN, 2004). Durante el gobierno del Presidente Ricardo Lagos “ crecer con igualdad”, se le brindó especial importancia en la agenda gubernamental a la superación de las familias que viven en la extrema pobreza. Es por ello que nace el Chile Solidario, que es un Sistema de Protección Social, con el propósito de apoyar a las familias más pobres del país, la responsabilidad de dirigirlo, coordinar y velar por el compromiso de las instituciones públicas y privadas existentes a nivel nacional, regional y local es del Ministerio de Planificación y Cooperación (Mideplan). El objetivo del sistema es que entre los años 2002 y 2005, doscientas veinticinco mil familias, 15.000 de ellas compuestas por mayores de 65 años que viven solos sean invitados a participar, para que trabajen junto al Gobierno en el mejoramiento de sus condiciones de vida. El gran desafío y la meta es que el Sistema de Protección y Promoción Social Chile Solidario, al año 2005 esté trabajando con 225.000 familias que actualmente viven en condición de extrema pobreza.

1.2 CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA EN LOS AÑOS 90

- La pobreza es más urbana y en números absolutos se concentra en las grandes ciudades del país, donde residen en lugares cada vez más alejados del centro de la ciudad y de los espacios de trabajo, y en una situación de marcada segregación socio – espacial frente al resto de los estratos sociales.
- Las expectativas demográficas de vida de toda la población y de la población pobre, el nivel de escolaridad, el acceso a servicios urbanos de agua, luz y alcantarillado y de salud y de educación así como a los medios de comunicación masivos se han elevado significativamente.
- Los sectores pobres se han integrado, efectiva o simbólicamente, a las pautas de consumo moderno y algunos de los valores asociados a ellas.
- El número de hijos por mujer ha disminuido. El grupo de edad más visible en áreas de pobreza, que en el pasado eran niños, hoy son adolescentes y jóvenes; además, producto del envejecimiento de la población la pobreza afecta crecientemente a la población de la tercera edad.
- Las manifestaciones de la pobreza, que en el pasado se asociaban a carencias básicas de alimentación, techo y abrigo, hoy se expresan en una calidad deficiente de los servicios de educación y salud a que acceden, en viviendas pequeñas y de

deterioro rápido, ausencia de equipamiento comunitario, de áreas verdes, de instancias de recreación.

- La pobreza se entremezcla con nuevos problemas que enfrenta la sociedad: drogas, violencia, inseguridad ciudadana, deterioro medio ambiental, hábitos alimenticios, entre otros. Estos problemas afectan a pobres y no pobres, pero los primeros tienen menos posibilidades de enfrentarlos, lo que agrega complejidad a las políticas de superación de la pobreza.

- La pobreza es más heterogénea que en el pasado en cuanto a la inserción laboral de los integrantes adultos en el hogar: tasa de participación económica, tipo de inserción laboral, estabilidad en el empleo e historia laboral. - Coexistencia de la pobreza estructural y crónica con la pobreza moderna asociada a las nuevas vulnerabilidades (precarización del empleo, flexibilidad laboral, desprotección social).

- El umbral de escolaridad que define diferencias en ingreso es significativamente más alto: 12 y más años, lo que equivale a estudios secundarios completos o estudios post secundarios. La curva escolaridad / salario hora es casi plana (Raczinski, 1999).

1.3. TRANSFORMACIONES EN LAS FAMILIAS LATINOAMERICANAS

La familia, institución esencial en la vida de las personas tiende a observarse como si estuviera estática sin considerar cambios ni transformaciones económicas, culturales y demográficas que afectan a las familias tanto en el espacio privado como público.

La gran mayoría de las personas depositan una gran confianza y seguridad en la familia, especialmente en situaciones difíciles y de crisis. Se ha afirmado que “la familia conforma un espacio de acción en el que se definen las dimensiones más básicas de la seguridad humana: los procesos de reproducción material y de integración social de las personas” (PNUD,1998,p.192). La familia como institución compleja y dinámica, se presenta como un refugio y apoyo a condiciones cambiantes que generan inseguridad, en distintos ámbitos, como por ejemplo en lo laboral, desempleo y bajos salarios, en la salud, drogadicción, etc. Desde esta perspectiva la familia es muy vulnerable a las crisis. Es importante mencionar los cambios que han afectado a la familia en un contexto socioeconómico y cultural, develando las relaciones que existen entre los procesos de modernización y la modernidad.

Entre los aspectos que caracterizan a la modernidad se encuentran justamente las modificaciones que se han producido al interior de la familia y los aspectos más ligados a procesos de formación de identidades sociales tendientes a generar una

creciente autonomía, en especial por los cambios de roles sociales de las mujeres. Cabe destacar que la distinción es de tipo analítico, ya que ambos conceptos de modernización y modernidad, están muy relacionados. Es posible observar algunos elementos en común, por ejemplo, la progresiva secularización de la acción colectiva, que se inicia con la separación de poderes entre el estado y la iglesia, y posteriormente, en el caso de la familia, se manifiesta en el reconocimiento del derecho al divorcio, ya no condenado por autoridades religiosas sino considerado opción “reflexiva” de las personas (Arraigada, 2002). Entre los procesos de modernización y sus efectos específicos sobre las familias, se pueden indicar los siguientes:

- **Cambios en los procesos productivos:** entre ellos el crecimiento económico generado por la industrialización, por el paso del trabajo rural al urbano y ,actualmente, por el tránsito a economías globalizadas y terciarizadas, con preeminencia del mercado.
- **Modificación de la composición demográfica:** procesos de urbanización acelerada con aumento de la esperanza de vida, disminución de los nacimientos y reducción del tamaño de la familia, que se manifiesta en cambios en la pirámide de edades de la población y en la estructura familiar.

- **Nuevas pautas de consumo y trabajo:** aumento del acceso de las familias al consumo de bienes y servicios y cambios en las modalidades laborales (incremento de los sectores industrial y terciario de la economía, del trabajo remunerado femenino, del trabajo informal y de la inestabilidad laboral).
- **Acceso masivo pero segmentado a los bienes y servicios sociales (educación, seguridad social y salud):** junto con aumentar la cobertura social de los servicios, se amplía la atomización y las desigualdades sociales al diversificarse la calidad de la oferta de servicios.

Estos cambios influyen de manera significativa en la organización y autopercepción de las familias.

En cuanto a la modernidad se consideran otro aspectos como los siguientes:

- Promoción de la libertad social e individual (individualización): se traduce en la ampliación de los derechos de niños y mujeres , en el cuestionamiento del poder patriarcal dentro de la familia, en la transformación de la intimidad y de la sexualidad y en la búsqueda de nuevas identidades (Giddens, 1992).

- Progreso social para el desarrollo de las potencialidades individuales: va en desmedro de la importancia atribuida a la familia.

- “Reflexividad”: la mayoría de los aspectos de la actividad social están sometidos a revisión continua, a la luz de las nuevas informaciones o conocimientos (Giddens, 1995). La familia no escapa a esta visión reflexiva que modifica los cursos de acción de las personas (específicamente del movimiento feminista), y constituye el punto de ruptura de la dominación masculina (Bourdieu, 2000).

- Vocación democrática: defensa de la diversidad y aumento de la tolerancia; ampliación de la ciudadanía hacia otros sectores sociales, etnias, mujeres, jóvenes, niños.

- Progresiva secularización de la acción colectiva: las personas se distancian cada vez más de las imposiciones religiosas y cobra autonomía una ética individual, especialmente en el ejercicio de los derechos reproductivos y de la moral sexual.

- Representación democrática de gobierno: con presencia de posiciones sociales y valóricas diferentes.

- Difusión de una racionalidad formal e instrumental y la generación de sociedades en las cuales se mezclan cada vez más diferentes culturas que incorporan la diversidad en los estilos de vida y en la forma y estructura de las familias.

En la actualidad es cada vez mayor la diversidad de formas y estilos de vida, la heterogeneidad de influencias sobre los hábitos, valores, imágenes, modos de pensar y entretenerse, fuertemente potenciados por los procesos de globalización que han afectado los vínculos sociales entre grupos y han tenido efectos importantes sobre los aspectos más personales de nuestra experiencia, sin que la seguridad que proporcionaban las tradiciones y costumbres haya sido sustituida por la certidumbre del conocimiento racional (Giddens, 1995). Un aspecto importante es la contradicción entre el crecimiento económico y el aumento del desempleo estructural, con efectos nocivos en la seguridad y estabilidad familiar.

Frente a fenómenos de creciente desempleo, más miembros de la familia (mujeres, jóvenes y niños) se incorporan al mercado laboral, habitualmente sectores poco productivos y precarizados. La incorporación de las mujeres al trabajo remunerado en ocupaciones que no les ofrecen un adecuado ingreso ni oportunidades de mejorar sus opciones laborales sugiere que si bien el trabajo puede ayudarles en mejorar sus condiciones de vida y autonomía, no deja de tener un carácter ambivalente la medida en que aumenta su carga de trabajo total,

y sus responsabilidades se dividen entre la familia y el trabajo con poco apoyo de sus parejas y de las instituciones sociales.

A este deterioro económico y laboral se suma una revolución de expectativas promovida por los medios de comunicación que ha aumentado la frustración ante la brecha entre las aspiraciones crecientes de consumo y la posibilidad real de obtener los bienes a los que se aspira. Se aprecia en la región una desigualdad cada vez mayor y ampliación de las diferencias lo que impide la posibilidad de integración social de las familias.

Entre los cambios más notables en las familias latinoamericanas figuran las transformaciones demográficas, el aumento de los hogares con jefatura femenina y la creciente participación de las mujeres en el mercado laboral.

También es importante destacar las modificaciones en el ámbito simbólico, que se manifiestan en nuevos modelos de familia y estilos de relación familiar, en sociedades en continuo cambio que desafían los roles familiares tradicionales e imponen nuevos retos y tensiones a sus miembros.

Se ha planteado que en el mundo de hoy las tres dimensiones de la definición clásica de familia, la sexualidad, la procreación y la convivencia, han experimentado profundas transformaciones y evolucionado en direcciones

divergentes, de lo que ha resultado una creciente multiplicidad de formas de familia y de convivencia (Jelin, 1998). Se señala que los cambios en la estructura familiar son graduales y que en ellos incide el contexto urbano o rural, la clase social y las diversas experiencias de las sociedades latinoamericanas.

Los roles sociales de las mujeres han evolucionado de manera muy dinámica, en el ámbito económico, el aumento de la participación laboral y, en el familiar, el incremento de los hogares encabezados por mujeres. Lo que les abre posibilidades de mayor autonomía y participación.

Las familias nucleares mantienen su predominio en América Latina, tanto en zonas urbanas como rurales. La gran diversidad de situaciones que ellas encubren apunta a la necesidad de analizar más a fondo su configuración interna. Si bien los hogares nucleares biparentales son los más numerosos, están aumentando los monoparentales, habitualmente con jefatura femenina, al igual que los nucleares sin hijos correspondientes a familias de adultos mayores cuyos hijos ya han constituido sus propios hogares. Se hace necesario adaptar las categorías estadísticas a las nuevas realidades sociales y en especial a los cambios en las familias.

1.4. LA FAMILIA UN NUEVO DESAFÍO EN LA INTERVENCION SOCIAL

Una de las aprensiones que ha despertado constante preocupación en materia de políticas sociales en el país dice relación con las dinámicas y sujetos de Intervención Social.

Entre las opciones a considerar, una de las más relevantes decía relación con la <<unidad de intervención>> en torno a la cual se debía organizar esta estrategia, unidad que hasta ese momento correspondía a las *personas individuales*. En virtud de la imposibilidad de lograr efectos integrales sobre su situación de pobreza extrema. Por esta vía, se estimó que la unidad de intervención debía ser la *familia*, fundamentalmente porque:

a) Durante los años 90 se observó que las políticas públicas tendían a segmentar el diseño y ejecución de políticas sociales por medio de orientaciones sectoriales centradas en individuos ante que familias. Con esta mirada, se perdía la visión de conjunto del fenómeno familiar y por lo tanto, se pierden un cúmulo de dimensiones centrales que deben ser incluidas en la definición de políticas gubernamentales dirigidas a este actor: una política social dirigida al actor familia debe considerar su complejidad, su desarrollo y transformación en el tiempo. En este sentido, tal complejidad supone el reconocimiento de sus múltiples manifestaciones y ordenamientos: identificar los diversos mecanismos de generación y distribución de recursos o activos, demandando el conocimiento de

las formas en que las familias generan y utilizan tales recursos, cómo los integran a su reserva de capacidades y cómo los efectos del uso o el rendimiento de tales capacidades se distribuyen dentro de las familias. Esto supone, principalmente, entender el engranaje de prácticas democráticas que establezcan patrones de equidad considerando determinaciones de género, edad, educación o solvencia económica dentro de las familias.

b) La familia, como sistema social, vive un proceso de adecuación estructural: la familia nuclear ya no es el modelo exclusivo en el país. La idea tradicional de la jefatura económica masculina del hogar y la madre en tareas domésticas se ha transformado fuertemente; la mujer desarrolla una doble jornada (remunerada y no-remunerada) y frente a esta incorporación masiva de la mujer al mercado laboral, falta una redistribución de las cargas en el trabajo doméstico. De tal forma, el acento de las políticas públicas no debe estar dirigido tanto al tipo de familia, sino a sus funciones. Es decir, apoyar las funciones de integración, cohesión, económica y desarrollo humano.

c) La familia es un espacio central para el desarrollo de estructuras de solidaridad, mecanismos que por cierto están viviendo una presión enorme y que requieren de ciertas ayudas. Esta característica vital, distingue a la familia de otras instituciones sociales y exige de nuevos modos de intervención social: la familia realiza una serie de funciones sociales que ningún Estado, administración colectiva, mercado

o agencia pública y privada, puede socializar o privatizar, en el sentido de considerarla una mera responsabilidad de los individuos para librar al Estado de sus obligaciones colectivas. Sin la *reciprocidad y compromiso familiar* no se puede desarrollar la confianza y la equidad, es decir, las bases de integración y cohesión social: la familia no es una entidad privada encerrada en sí misma, es una entidad social vital, por lo tanto, la ausencia de tejido familiar de apoyo coloca al individuo en una posición desfavorecida.

d) La familia, por definición, tiene la función social de proteger a sus integrantes y generar las condiciones y recursos para que ellos puedan satisfacer sus necesidades esenciales. En consecuencia, un sistema de protección social debe asumir la complejidad del actor familia para que restituyan sus capacidades de funcionamiento básico y puedan favorecer su desarrollo y el de sus miembros.

e) Al trabajar en torno a la familia como unidad de intervención, es posible ordenar los sistemas de asignación de beneficios y facilitar la coordinación de las redes institucionales, haciendo que su esfuerzo de complementariedad se exprese en un conjunto integral de prestaciones. Concentrar recursos en las familias es una forma de revertir la dispersión que se genera al proveer servicios y beneficios a los individuos aisladamente y, en consecuencia, focalizar distintos apoyos de manera simultánea y complementaria. Con esto aumenta la probabilidad de lograr mejoramientos significativos en el estándar de vida de las familias y sus

integrantes, ya que se logra un impacto mayor en su situación objetiva de bienestar. (MIDEPLAN, 2004).

Por otra parte, era necesario determinar cuál sería la estrategia más adecuada para lograr la superación efectiva de la extrema pobreza.

Se validan las múltiples causas asociadas a la generación, mantención y reproducción de situaciones de extrema pobreza, con intervenciones que consideran transferencia de subsidios monetarios, espacios de emprendimiento y soluciones integrales, etc. Pero aquellas dinámicas están logrando difícilmente impactar de manera simultánea los distintos ámbitos en los que se expresa la condición de vulnerabilidad.

Es por esto que una de las críticas relevantes que se hace en materia de intervención social apunta a que la política social convencional en Chile está centrada en su atomización, pues cuando tiene como eje directriz la satisfacción de las necesidades básicas materiales y no materiales de las personas, no cuenta con un correlato que garantice una real integralidad (Mideplan,2002:8).

La organización de bienes y servicios sociales del Estado dirigida a sujetos específicos visualizados como destinatarios, ha demostrado grados de efectividad en las dinámicas de intervención, pero al mismo tiempo evidencia las falencias

propias de programas que trabajan con sujetos aislados en desmedro de una verdadera demanda hacia la integralidad.

Pasa por implantar modelos de Intervención que consideren el trabajo con grupos antes que con sujetos particulares. (Mideplan, 2002).

La familia, como la célula básica de la sociedad, se identifica como el grupo objetivo de las nuevas políticas sociales en la búsqueda de una nueva unidad de intervención.

En la medida que aquellas comparten un espacio privilegiado para generar procesos sinérgicos y vitales para su desarrollo y el de los individuos que forman parte de ella.

Su importancia socializadora fundamental, ha sido reconocida en todas las culturas a través de la historia (Montenegro, 1995). Por lo tanto, como el principal transmisor de conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos de un grupo de personas que comparten un lugar y espacio común es que las políticas sociales han reconocido su relevancia en la pertinencia de abordar la condición de grupos en situación de Extrema Pobreza.

En este sentido, la familia se presenta como uno de los referentes más sólidos y de mayor vigor capaz de potenciar el desarrollo de sus miembros, y las

capacidades de estos para autodirigirse, realizarse como personas y contribuir positivamente al desarrollo de los otros y de la sociedad en general.

Dentro de este contexto las personas que forman parte de un grupo familiar deben ir logrando ciertas tareas en etapas anteriores a la culminación de su ciclo vital para dar impresión de un sello sólido en la formación de su relación social. Todas las experiencias anteriores serán interpretadas y enjuiciadas en función de ese marco familiar.

En consecuencia, vemos a la familia como un cuerpo intermedio entre la persona y la sociedad, que juega un importante rol en la formación de los individuos. La familia aparece así como un refugio que protege de las dificultades y problemas de la vida cotidiana, pero sin embargo, puede transformarse, en ocasiones, en fuente de nuevos desafíos y problemas porque también está expuesta a constantes situaciones estresantes que hacen compleja la convivencia familiar (Florenzano, 1995).

1.5 PRINCIPALES ENFOQUES DE POBREZA

1.5.1 EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE POBREZA

Hasta la fecha no existe un consenso sobre la conceptualización y formas de medición de la pobreza. El cuerpo teórico del concepto de pobreza es muy disperso y está constituido por enfoques conceptuales diferentes que se reducen a dos: el enfoque de la pobreza absoluta y el enfoque estructural de la pobreza.

El estudio de la pobreza se remonta a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Algunas estimaciones sobre pobreza se realizan a finales del siglo XIX en Londres. El primero en combinar la observación con un intento sistemático de medición de la extensión del problema de la pobreza fue Booth, quien elaboró un mapa de pobreza de Londres entre 1892 y 1897. En 1901, Rowtree realizó un estudio para medir la pobreza en Cork, utilizando un estándar de pobreza basado en requerimientos nutricionales (Atkinson: 1987).

A partir del siglo XX se han desarrollado nuevos conceptos y metodologías sobre la medición de la pobreza. Antes de los años setenta, la pobreza se explicaba en base a aspectos monetarios. Para definir la condición de pobreza se usaba el ingreso por persona o el ingreso por familia, estableciéndose un ingreso por persona de un dólar diario. De ahí surgió el término de “línea de pobreza” definiéndose a partir del ingreso de las familias en relación al costo de la canasta

básica en el país. Estas formas de explicar la pobreza son consideradas insuficientes.

A partir de 1973 se dan inicio los debates sobre cuál es la mejor forma de definir y medir la pobreza. Es en la década de los setenta que se empieza a desarrollar una nueva conceptualización de la pobreza. En ese mismo período también se debate sobre el rol del enfoque de género en el desarrollo, en las políticas económicas y en el análisis de la pobreza. En este contexto se dieron fuertes críticas a la idea de 'neutralidad' de las políticas macroeconómicas y a la presentación del hogar como una unidad.

En los ochenta el enfoque aún se basaba en aspectos no monetarios, lo que hizo más complejo el debate, particularmente con la inclusión de algunos términos como indefensión (powerlessness), capacidades (capabilities) formas sostenibles de vivir (sustainable livelihoods) (Documentos tomados de la página web <http://nt1.ids.ac.uk/eldis/pov/pov.htm>; <http://www.ids.ac.uk/ids/pvty> (autor)/). En esta misma década, la pobreza se define como una forma de exclusión del sistema moderno de producción y una inserción en los sistemas precapitalistas de producción. Este enfoque habla más de pobres que de pobreza y está interesado en la cultura de la pobreza y en las estrategias de los pobres. La pobreza fue definida como una falta de consumo de bienes básicos. El pobre aparece como parte de un problema coyuntural de infraconsumo. También se consideró como

una combinación de algunas carencias básicas y como un proceso de desacumulación en el cual los activos del hogar van disminuyendo. (CEPAL, 2002). Esta definición también resulta limitada porque es totalmente economicista, puesto que la pobreza es un fenómeno más complejo que comprende no sólo la insuficiencia de recursos monetarios sino también otras privaciones y exclusiones. En los años noventa los impactos negativos sobre la pobreza de las políticas de ajuste estructural motivaron la discusión de nuevos conceptos como "vulnerabilidad", basado en una gama más amplia de elementos, como el de "exclusión social", acuñado por los franceses (Moser; 1996). A partir de estos nuevos conceptos se considera que una persona es pobre cuando se encuentra en situación de privación, de exclusión de los procesos productivos, cuando no está integrada socialmente y/o carece de acceso de oportunidades. En este sentido, para que un hogar pueda satisfacer las necesidades básicas de sus integrantes, Julio Boltvinik (del texto Pobreza y necesidades básicas. Conceptos de medición. Caracas, PNUD, 1990.) ubica cinco variables que determinan tal satisfacción: consumo como indicador de acceso; derechos de acceso a servicios gubernamentales; propiedad o derecho de uso de activos; tiempo disponible que incluye un ingreso adicional para pago de servicios domésticos y; desahorro.

La CEPAL y otras agencias del Sistema de Naciones Unidas han avanzado en la conceptualización de la problemática de la calidad de vida y pobreza. La definición de pobreza que elabora el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

(PNUD), conceptualiza a la pobreza como ausencia de satisfactores apropiados para cubrir un mínimo de ciertas necesidades llamadas básicas, las cuales requieren de un esfuerzo productivo para su satisfacción. Las necesidades son: alimentación, cuidado de la salud, uso de vivienda, educación básica, vestido y calzado, transporte y comunicaciones básicas.

Toda esta evolución del concepto de la pobreza no se desliga de los enfoques, de ahí la importancia ,de analizarlos.

La pobreza ha sido analizada bajo dos enfoques principales: el de la pobreza absoluta o globalizante y el de la pobreza estructural.

El enfoque de la pobreza absoluta globaliza la pobreza sin distinguir las diferencias estructurales a partir del enfoque de género. A este enfoque se atribuye la identificación de los pobres por el monto del ingreso familiar obtenido en un período considerado. Este enfoque ha sido utilizado por la CEPAL y el Banco Mundial para medir la pobreza en distintos países de América Latina y la limitación que presenta es que no permite conocer aspectos de la realidad social de las personas que permitirían distinguir la situación de pobreza de las mujeres por aspectos de género.

El enfoque estructural de la pobreza es más moderno y está todavía en fase de desarrollo. Parte de las relaciones socialmente construidas entre hombres y mujeres, es decir del género; y considera que debe tomarse en cuenta el impacto no fortuito de las causas de la pobreza, como los sesgos de género, sean cuáles fueran los contextos específicos locales, regionales y nacionales (v. Janine Anderson: "Femenización de la pobreza"). Por consiguiente, analizar la situación de pobreza de las mujeres en relación a los hombres, plantea que la distinta incidencia de la pobreza en los dos géneros es el resultado de los distintos roles y posiciones de mujeres y hombres en la sociedad, derivados de la división sexual del trabajo, que asigna a los hombres el espacio público productivo y a las mujeres el espacio privado o reproductivo. Esta división sexual del trabajo por sexos incide en la desigualdad de oportunidades que tienen las personas de distinto sexo para acceder tanto a los recursos materiales como a los sociales y políticos.

Al referirnos al fenómeno de la pobreza, nos circunscribimos a privaciones que atentan contra la libertad básica de sobrevivir y llevar una vida digna y saludable. La pobreza es una condición inaceptable de vida, una restricción dramática de las libertades y capacidades de los individuos. No se trata simplemente de un bajo nivel de desarrollo humano, se trata de un nivel inaceptable de desarrollo humano.

Durante los últimos 25 años, el concepto del fenómeno de la pobreza se ha ampliado. Desde una visión netamente monetarista, la noción de pobreza ha incluido otras dimensiones de bienestar, tales como longevidad, analfabetismo, salud y seguridad. Y mientras estudiamos más el fenómeno de la pobreza, pero desde el análisis participativo de esta, es decir, con los mismos pobres, el concepto se amplía aun más, para incluir ahora dos nuevos elementos: la falta de voz y de poder.

En la medida que nuevos elementos enriquecen la definición de pobreza, de igual forma, se hace necesario incorporar nuevos ingredientes en las estrategias de reducción de esta.

Así, comienza a producirse a comienzos del siglo 21, un cambio importante en el enfoque del fenómeno de la pobreza. El que sugiere la sinergia entre los gobiernos y los actores de la sociedad civil para tomar responsabilidades conjuntas en los procesos de generación de políticas públicas para el alivio de la pobreza.

En la actualidad la idea más generalizada es aquella que asocia la pobreza con carencia, escasez y privación de bienes materiales que impiden la satisfacción de las necesidades fundamentales, no sólo en términos de sobrevivencia, a los núcleos de población que se encuentran en esta situación. (www.cepal.cl).

Muchos factores se conjugan para hacer que la pobreza sea un fenómeno con múltiples facetas estrechamente relacionadas entre sí, carencia, identidad cultural, falta de voz, poder e independencia (Narayan,2000). Es más bien un concepto multidimensional, heterogéneo dinámico y subjetivo, abarcando factores económicos, sociales y culturales.

Es interesante enfocar la pobreza como un problema de carencia de capacidades y derechos, no por problemas inherentes al “ser”, sino por el contexto económico y sociopolítico prevaleciente en una sociedad.

La pobreza no es un problema de caridad sino de garantías para el ejercicio efectivo de los derechos ciudadanos. Es importante el enfoque propuesto por A. Sen (1993) de entender el desarrollo como la “expansión de capacidades de la gente”, lo que contribuye a perfilar el problema de la pobreza, como un problema de privaciones y carencia de capacidades, no en el sentido de habilidades, lo cual está condicionado por la precariedad de las dotaciones iniciales que impiden el ejercicio de los derechos, y por lo tanto se traduce en una baja calidad de vida.

Para las autoras Raczynski y Serrano (2000), la pobreza en Chile tiene dos caras, una es la ausencia de oportunidades y las innumerables dificultades para satisfacer las necesidades básicas, tales como: ingreso suficiente para la

alimentación del grupo familiar, vivienda adecuada y servicios de agua, luz, alcantarillado, acceso a nivel básico de educación , calidad de vida digna, nivel adecuado de confort y bienestar y de un estado de ánimo positivo. La otra es que los pobres de hoy son muy distintos a los pobres de hace 20 y 30 años atrás, pues están más integrados a la sociedad, en términos simbólicos y de consumo, aunque siguen siendo un sector social y espacialmente segregado. La pobreza en Chile se asocia a una sociedad con una enorme desigualdad social. Bravo y Contreras (1999), Chile es una de las economías con mayor desigualdad en el mundo, se destaca que el 20% más rico de la población recibe 17 veces más ingresos que el 20% más pobre. La concentración y desigualdad en la distribución del ingreso ha sido históricamente alta, sin embargo, muestra fluctuaciones que se asocian a ciclos políticos y cambios de orientación, o énfasis en la estrategia económica y social aplicada. Los altos niveles de desigualdad son explicados por el comportamiento de la distribución por quintil: el quintil más rico es el que obtiene un ingreso muy superior al resto de la población, mientras que las diferencias entre los restantes 4 quintiles son de menor importancia.

Dentro de un contexto desigual José Bengoa (1999), concuerda con la postura anterior. La desigualdad es una percepción de arbitrariedad, un sentimiento de gran capacidad destructiva, que mira a los individuos como desiguales en su naturaleza, bajo una sociedad conservadora y estamental como la de Chile. En tal sentido, la sociedad chilena es cada vez menos democrática. Los estamentos

están más marcados, la movilidad social es más difícil de obtener y el origen familiar de las personas se ha vuelto un factor muy importante para la situación social de las familias.

Podemos concebir al concepto de pobreza como relativo e histórico, pues el fenómeno se expresa de distintas maneras de acuerdo con el tipo de sociedad y el momento histórico que se vive. Desde esta perspectiva la pobreza no se puede definir bajo ningún criterio absoluto, por ser un concepto culturalmente definido y una categoría para las personas que no cumplan ciertos atributos cuantitativos y cualitativos, preestablecidos generalmente por teóricos e investigadores.

1.5.2 POBREZA Y MARGINALIDAD

Los problemas sociales, están ligados al propio desarrollo y tienen que ver mucho más con problemas de marginalidad y de exclusión social, concepto que se desarrollará más adelante. Y no necesariamente están ligados a la acumulación material de bienes. Uno puede tener un alto grado de bienestar material, y sin embargo, tener una creciente sensación de exclusión dentro de la sociedad. “Será necesario que la aparición de oportunidades resucite la cultura de las oportunidades. Por un tiempo será una elite de entre ellos la que aproveche el cambio”⁶.

⁶ Diario el Observador, 12 de julio 1999, Uruguay.

Por cierto la cuantificación del fenómeno es importante, sin embargo su comprensión no puede agotarse con la misma, ya que por una parte existen elementos no monetarios (difícilmente medibles) que inciden en el bienestar de las familias y las personas, y por otra, aspectos culturales, territoriales y políticos inciden en la configuración de la pobreza.

A su vez, desde esta perspectiva, y en este escenario emergen crecientemente en la década del noventa diversas manifestaciones de “segmentación y fragmentación socioeconómica y cultural”. Así por ejemplo, surgen nuevos perfiles de marginalidad y pobreza (inserción laboral precaria, insuficiencia de ingresos, movilidad descendente y violencia), que asociados a pautas de segregación residencial y educativa, acentúan la desintegración y segmentación social (Katzman, R 1996).

De acuerdo a lo antes mencionado el concepto de marginalidad obedece a los procesos de integración social por parte de las familias e individuos que viven en situación de extrema pobreza. Donde se manifiesta sentimientos de frustración en cuanto a las posibilidades de desarrollo integral, el empobrecimiento abarca los aspectos físicos, biológicos , habitacionales, recreativos, culturales, económicos, políticos, sociales, espirituales y afectivos que configuran la vida social.

Para delimitar el concepto de marginalidad es interesante el que establece la antropóloga Larissa Lomnitz⁷ “la marginalidad se concibe como un proceso que desemboca en la desvinculación de una parte de la población respecto al sistema económico industrial urbano”. Por eso la marginación no puede reducirse a un indicador de ingresos económicos, a la ubicación geográfica o a las peculiaridades culturales, sino que conlleva un análisis de la situación estructural de determinados grupos sociales en el sistema económico general.

Por otra parte, la marginalidad es un concepto que se sitúa dentro de la teoría de la modernización, según la cual las sociedades “subdesarrolladas” se caracterizan por la coexistencia de un segmento tradicional y otro moderno siendo el primero el principal obstáculo para alcanzar el crecimiento económico y social, autosostenido. La noción de “marginal”, en su concepción más abstracta, remite a las zonas que aún no han penetrado las normas, los valores ni las formas de ser de los hombres modernos. Se trata entonces de vestigios de sociedades pasadas que conforman personalidades marginales a la modernidad (Germani, 1962).

De esta teoría se desprendió la idea que si los países de América Latina buscaban salir del subdesarrollo debían transformar a su población en moderna. Esta fue la tarea que emprendió , en los inicios de la década de 1960, el centro de

⁷ Su libro como sobreviven los marginados, (1975), es un estudio antropológico de una barriada de la ciudad de México, que pretende revelar los mecanismos de sobrevivencia de los pobres que viven en los arrabales de las grandes ciudades latinoamericanas.)

investigación y acción social “Desarrollo Social para América Latina” (DESAL), sito en Santiago de Chile, encabezado por el sacerdote jesuita Roger Vekemans.

DESAL distinguió cinco dimensiones del concepto de marginalidad, todas ellas referidas a las personas, a los individuos, no a las localidades, municipios o estados.

1.- La dimensión ecológica. Los marginales tienden a vivir en viviendas localizadas en “círculos de miseria”, viviendas deterioradas dentro de la ciudad y vecindarios planificados de origen estatal o privado.

2.- La dimensión socio psicológica, la marginalidad significa falta de participación en los beneficios y recursos sociales, en la red de decisiones sociales, sus grupos carecen de integración interna.

3.- La dimensión sociocultural, los marginales presentan bajos niveles de vida, de salud y de vivienda, bajos niveles educacionales y culturales.

4.- Dimensión económica, los marginales poseen ingresos insuficientes en condiciones laborales precarias.

5.- Dimensión política ,los marginales no participan, no cuentan con organizaciones políticas que los representen, ni toman parte en las tareas y

responsabilidades a la hora de solucionar problemas sociales, incluidos los propios. (Giusti, 1973)

1.5.3 INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA: LO CUANTITATIVO V/S LO CUALITATIVO

Para poder establecer en cifras o estadísticas la cantidad de pobres y su crecimiento o disminución, así como la eficiencia en materia de políticas públicas, se han creado diversas formas de medición. De ahí que las formas más usuales de medición apunten a identificar la carencia de los bienes materiales, a los cuales se les asignan atributos y se procede a su medición, a través de cuantificar las carencias en forma directa, es el Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas, NBI. Por otro lado detectarlas a través de la insuficiencia de ingreso para su satisfacción, es el caso de La Línea de Pobreza. (Martínez C,2000.)

Se puede afirmar que en lo básico hay dos métodos para calcular la pobreza: línea de pobreza (LP) y necesidades básicas insatisfechas (NBI). El primero define una canasta de bienes y servicios, los cuales se evalúan a los precios de mercado y el costo de dicha canasta se compara con los ingresos; son pobres aquellos que no tienen suficiente dinero para adquirirla. Este procedimiento es válido tanto para definir empíricamente pobreza como pobreza extrema, la distinción entre uno y otro concepto depende de la manera en que se define la canasta.

El método de necesidades básicas insatisfechas mide carencias en una serie de aspectos: calidad y cantidad de la vivienda, inadecuación del patrimonio básico y rezago educativo (Boltvinik y Hernández, 1999:314).

A partir de los métodos de línea de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas suelen construirse medidas combinadas entre las que destacan el MMIP, que es un promedio ponderado de LP y NBI, y el método matricial. Este último combina en un arreglo rectangular los pobres por una u otra medida y, por lo tanto, cabe la posibilidad que un mismo hogar resulte pobre sólo por una de ellas⁸ Tal resultado no debería sorprender ya que LP mide lo que se podría denominar “pobreza corriente” pues depende del flujo de ingreso del hogar y NBI mide pobreza por carencia de capital, es decir, es una función de los inventarios o stock de distintos tipos de “capital”.

Una crisis económica profunda puede afectar el ingreso de un hogar al punto en que no alcance para comprar la canasta básica cayendo así en la pobreza por LP; sin embargo, difícilmente en el corto plazo, variará la pobreza por NBI, es decir, es poco probable que se altere la calidad y cantidad de la vivienda, las condiciones sanitarias de la misma, los otros servicios, el patrimonio básico, o el rezago educativo. O bien los precarios ingresos de una familia de extrema pobreza se

⁸ Una discusión detallada y exhaustiva sobre los distintos métodos para medir pobreza, así como una discusión de sus bondades y limitaciones se encuentra en Boltvinik y Hernández,1999: capítulo I

pueden invertir a lo largo de toda una vida para construir una vivienda “digna”, con todos los servicios (cuya disponibilidad depende en parte de la política estatal) y activos domésticos propios de la vida moderna, de modo que si bien son pobres por ingresos pueden no serlo por NBI.

Hay que superar la idea generalizada, en particular entre los economistas, de que lo que no se puede medir debe ignorarse. Esto señala Jodha con gran precisión: “La perspectiva del economista conduce, además, al fetichismo de lo medido y lo medible, el primer paso es medir lo que se pueda medir fácilmente...el segundo paso es descartar lo que no se puede medir...el tercer paso es suponer que lo que no se puede medir no tiene mayor importancia...el cuarto es decir que lo que no se puede medir fácilmente en realidad no existe”.(Rosemary McGee, 1997: 93). La medición y el entendimiento del fenómeno de la pobreza se convierten en una fase previa y fundamental en la formulación y diseño de cualquier política social. Sin embargo, el nuevo enfoque “participativo” del fenómeno de la pobreza, no ha logrado instalarse en nuestro país, ya que existe la convicción casi absoluta, de que los instrumentos existentes de medición (Encuesta CASEN y ficha CAS), nos revelan una radiografía exacta del fenómeno de la pobreza, lo cual hace innecesario incluir la participación y visión de los “expertos de la pobreza”, vale decir los mismos pobres, en el análisis de su propia condición, percepciones y expectativas.

Por lo tanto estas mediciones dicen poco acerca de los procesos, que viven las familias, cómo ellas perciben y enfrentan su situación, si en determinado tiempo los pobres son los mismos, cuántos y quienes lograr salir y quiénes ingresan o reingresan a la pobreza. No informan acerca de las causas, ni las estrategias familiares para enfrentar una condición de vida difícil, ni sobre el papel de la mujer en la economía familiar, etc.

1.6 EL CONCEPTO DE CALIDAD DE VIDA Y OPORTUNIDADES

Este concepto aparece cuando los países desarrollados llevaron a cabo una evaluación de los efectos negativos que ha producido la búsqueda del desarrollo en la vida de las personas. Los motivos de preocupación, fue que los procesos de desarrollo tienen impactos negativos intangibles, deteriorando el sentimiento de satisfacción en la vida de las personas.

El concepto desde una perspectiva individual⁹ poniendo énfasis en lo subjetivo, es decir, considerando las diferencias personales que se encuentran determinadas por la cultura, el entorno social, historia y la temporalidad. A lo largo de la historia pensadores e investigadores han tenido en sus discursos y estudios muy presente la inquietud de saber y explicar el estado de felicidad. El concepto de calidad de vida se define como “bienestar subjetivo”, es así que lo subjetivo se define, perteneciente o relativo al sujeto, considerado en oposición al mundo externo,

⁹ Calidad de Vida desde una perspectiva individual, Castro y Palacios. Ver: www.monografias.com

relativo a nuestro modo de pensar o sentir, y no al objeto en sí mismo. Desde esta perspectiva no se puede hablar de calidad de vida sin considerar las diferencias individuales.

De lo anterior se derivará la interpretación del concepto calidad de vida, como un referente, que refleja las condiciones de vida deseadas por una persona, en relación a su vida personal, familiar y social. Es un fenómeno subjetivo, basado en las percepciones o ideales, que tiene un individuo, en relación a diferentes experiencias de su vida.

Cabe señalar que la variable económica no es en absoluto el responsable del bienestar de una persona. Es por ello que el determinar la calidad de vida de una sociedad, por medio del PIB per cápita no revela el ingreso ni la capacidad que posee cada persona para vivir según deseos y expectativas.

Los ingredientes que componen este concepto son más amplios, complejos y subjetivos, aunque generalmente está vinculado con los ingresos económicos. Para evaluar y categorizar un determinado nivel de vida es fundamental considerar, variables económicas, sociales y culturales. Aunque los procesos económicos tienen influencia directa en los modelos de desarrollo que adopta una sociedad.

- OPORTUNIDADES DE VIDA:

Se refiere a “la distribución de oportunidades dentro de un sistema social que afecta la salud, la supervivencia y la felicidad de las personas.” (Light, 1991:311). Las oportunidades de vida al interior de una sociedad están directamente relacionadas con las posibilidades que tienen las personas para lograr sus objetivos personales y profesionales, considerando el propio esfuerzo. Las oportunidades de vida se traducirían en oportunidades de educación, acceso a una buena salud, acceso a empleos de buena calidad, y participación política. Las oportunidades de vida se relacionan directamente con el nivel de desigualdad de una sociedad. El término desigualdad tiene que ver con las relaciones disímiles que se dan al interior de una sociedad, y no con que las personas que integran la sociedad sean por naturaleza diferentes.

Aún cuando las sociedades se consideran o califican de modernas, son muy pocas las que pueden promover el principio de igualdad, sin embargo, es bastante escuchado y difundido en los discursos.

El pobre¹⁰, por el hecho de no tener poder adquisitivo que le permita acceder a ciertos bienes necesarios para la subsistencia, tiene menores posibilidades que el resto de la población, en variables como las expectativas de vida, nutrición,

¹⁰ Berny, A, 2003 tesis para optar al grado de Magíster en Antropología y Desarrollo, Universidad de Chile, Trabajo, pobreza y calidad de vida: El caso de un grupo de cartoneros de la comuna de Providencia, Santiago.

educación, salud, vivienda, seguridad, y por ende es difícil que existan las condiciones adecuadas para que se produzca la movilidad social y económica.

1.7 LA VULNERABILIDAD Y LA EXCLUSION SOCIAL

El concepto de vulnerabilidad, es anticipatorio y se define como la probabilidad de experimentar en el futuro una pérdida relacionada con algún aspecto del bienestar, puede decirse que un hogar es vulnerable a una pérdida futura de bienestar y que esta vulnerabilidad es causada por sucesos inciertos, el grado de vulnerabilidad depende de las características del riesgo y de la capacidad del hogar para responder ante él; los pobres y aquellos hogares marginalmente por sobre la línea de la pobreza tienden a ser vulnerables a raíz de su exposición a los riesgos así como por su acceso limitado a los activos y su capacidad limitada para responder ante el riesgo.

Pobreza no es lo mismo que la vulnerabilidad social, ya que la primera se refiere a la escasez de ingresos monetarios para cubrir las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias de los hogares, la vulnerabilidad hace énfasis en el impacto que provoca eventos económicos-sociales extremos sobre las capacidades de las personas, la vulnerabilidad da cuenta del impacto del sistema económico y de sus instituciones sobre los recursos con que cuentan las personas. (Pizarro, 2001).

La vulnerabilidad es el resultado de los impactos provocados por el desarrollo vigente pero también expresa la incapacidad de los grupos más débiles de la sociedad para enfrentarlos, neutralizarlos u obtener los beneficios de ellos. La insatisfacción analítica con los enfoques de pobreza y sus métodos de medición ha extendido los estudios de vulnerabilidad, este enfoque da cuenta de la indefensión, inseguridad, exposición a riesgos, de las condiciones de vida de los pobres. Y al mismo tiempo considera la disponibilidad de recursos y estrategias de las propias familias para enfrentar los impactos que las afectan.

La Exclusión Social se caracteriza por el debilitamiento o quiebre de los vínculos que unen al individuo con la sociedad. Debe ser entendida como un concepto relativo y en un doble sentido, constituye la contrapartida de la inclusión, se está excluido de algo cuya posesión implica un sentido de inclusión. Este algo puede significar una enorme diversidad de situaciones o posesiones materiales y no materiales, como trabajo, familia, educación, vivienda, sentido de pertenencia comunitaria, etc.

No es un concepto dicotómico, existe una serie de situaciones intermedias entre ambos estados. Es también relativo porque varía espacial e históricamente, en los contextos situados, por otra parte tiene mayor potencialidad analítica para referirlo a aquellas situaciones que implican “fuerte acumulación de desventajas”. (Silva R,2000).

Además este concepto plantea que algunos individuos permanecen excluidos de los procesos de desarrollo como resultado de una débil capacidad de integración por parte del modelo social. (Arraigada I. CEPAL, 2001).

1.8 EL EMPODERAMIENTO

El término empoderamiento tiene diferentes significados de acuerdo al contexto social y político en que se defina. Los términos locales que se asocian a empoderamiento incluyen, auto-fortalecimiento, control, poder propio, auto-confianza, tomar decisiones propias, vida digna de acuerdo a los valores de uno mismo, capacidad para luchar por los derechos de uno mismo, independencia, ser libre, y capacidad. El empoderamiento es relevante tanto a nivel individual como colectivo, puede ser usado para caracterizar las relaciones en un hogar, entre los pobres, actores a nivel local y global. En un sentido más amplio, empoderamiento es la expansión en la libertad de escoger y de actuar. Significa aumentar la autoridad y el poder del individuo sobre los recursos y las decisiones que afectan su vida. A medida que los pobres comienzan realmente a escoger, va incrementando el control sobre sus propias vidas. Sin embargo las opciones de los pobres son extremadamente limitadas, tanto por la falta de recursos, falta de poder para negociar mejores prestaciones con las instituciones formales e informales.

ELEMENTOS CLAVES DE EMPODERAMIENTO

1.- ACCESO A LA INFORMACIÓN

Información es poder. Los ciudadanos informados están preparados para aprovechar las oportunidades, obtener servicios, velar por sus derechos, negociar eficazmente y controlar las acciones del estado y de los actores no estatales. Las leyes sobre el derecho a la información y sobre la libertad de prensa, particularmente prensa local en idioma local, son los fundamentos necesarios para el surgimiento de acciones por parte de ciudadanos informados. La mayoría de los proyectos de inversión y de reforma institucional, ya sea a nivel local, nacional o global, subestiman la necesidad de disponer y difundir de información pertinente y oportuna.

2.- INCLUSIÓN Y PARTICIPACIÓN:

Inclusión se refiere a la pregunta sobre el quién: ¿Quién está incluido, y la participación se refiere al Cómo están incluidos y qué papel juegan, la inclusión de los pobres y de otros grupos tradicionalmente excluidos en el establecimiento de prioridades y en la toma de decisiones es fundamental no sólo para asegurar que los escasos recursos públicos se inviertan en las prioridades locales, sino también para construir un compromiso hacia el cambio. Sin embargo, para lograr una inclusión sostenida y una participación informada se requiere un cambio en las reglas del juego para crear un espacio en el que los pobres puedan no sólo debatir diferentes asuntos, sino también participar directa o indirectamente en el

establecimientos de prioridades locales o nacionales, en el diseño del presupuesto y en la provisión de servicios básicos. Asegurar la participación de los pobres en sociedades con estrictas normas de exclusión o en sociedades multi-étnicas en las que existe el conflicto es un proceso complejo que requiere recursos, facilitación, seguimiento y experimentación.

1.9 EL CONCEPTO DE CAPITAL SOCIAL

Este concepto de capital social ha entrado en el debate académico y en varias agencias internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y fuertemente en las discusiones y seminarios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), incluyendo una iniciativa especial del Banco Mundial. Este último ha identificado al capital social como un componente integral del desarrollo social y económico, tanto a nivel micro como macro.

En uno de los documentos, el Banco Mundial señala: “El capital social se refiere a las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad. Estas relaciones permiten a los actores movilizar recursos y lograr metas comunes, que pueden beneficiar a la sociedad en su conjunto o a un determinado grupo”. (Sunkel G,2003:303).

Reconociendo el potencial del capital social, el Banco Mundial ha destinado recursos para investigar de qué manera este componente habilita a los sectores pobres para participar y beneficiarse del proceso de desarrollo. Este concepto entra en la discusión intelectual a raíz de la obra pionera de Robert Putnam (1993), sobre los gobiernos locales en Italia. En este trabajo el autor encontró una alta correlación entre el desempeño de los gobiernos locales y la tradición cívica de la región en la que se encontraban insertos. Estas regiones se caracterizaban por la presencia de organizaciones comunitarias activas, el interés por asuntos públicos, la confianza en la actuación pública y respeto por la ley, las redes sociales y políticas horizontales, el escaso clientelismo, valoración de la solidaridad y participación cívica. A partir de ello, Putnam plantea que el capital social es el principal factor explicativo de la riqueza de estas comunidades. Otro aporte importante lo realizó Bourdieu (1985), quien definió capital social como el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo. Su tratamiento del concepto es instrumental y se concentra en los beneficios que reciben los individuos en virtud de la participación en grupos, y en la construcción de la sociabilidad con el objetivo de crear ese recurso. Su definición aclara que el capital social puede descomponerse en dos elementos: primero, la relación social misma, que permite a los individuos reclamar acceso a los recursos poseídos por sus asociados y, segundo, el monto y la calidad de esos recursos.

Por su parte Coleman (1990), define el capital social según su función :”no es un ente aislado sino más bien una variedad de entes diferentes con dos elementos en común: consisten en algunos aspectos de las estructuras sociales y facilitan ciertas acciones de los actores en la estructura”, indicando además que se manifiesta en el plano individual y colectivo.

En la CEPAL, Durston (2001) define el capital social como el contenido de ciertas relaciones sociales: las actitudes de confianza y las conductas de reciprocidad y cooperación, que hacen posible mayores beneficios que los que podría lograrse sin estos activos. Este autor también manifiesta que existen dos tipos de capital social, en el plano individual y comunitario.

En la creciente literatura sobre capital social algunos temas aparecen frecuentemente tratados, los cuales pueden ser considerados como aspectos o dimensiones del capital social, como “participación en redes”, “reciprocidad”, “confianza”. El tema de Capital social representa una visión positiva de la capacidad de la gente para superar limitaciones debilitantes de la pobreza, según esta óptica supone que los pobres tienen el potencial de atenuar esas desigualdades por medio de sus iniciativas personales de autoayuda (creación de redes), utilizando sus relaciones sociales para compensar su carencia de capital humano o material y mediante la organización colectiva.

Tomando en consideración este enfoque, y haciendo uso en la investigación permitirá establecer criterios de intervención que producirían un fortalecimiento de la integración social y las oportunidades de bienestar.

CAPÍTULO II

2. ANTECEDENTES METODOLÓGICOS

En ciencias sociales se puede abordar fenómenos humanos utilizando diversas perspectivas para hacer manifiesto un hecho o problema social para su investigación. Es así como cada hecho social se presenta con particularidades muy definidas que deben ser analizados teórica y metodológicamente tomando como referencia las características que presenta. Aquello por lo general no puede ser analizado desde una sola perspectiva y por el contrario muchas veces es necesario recurrir a diferentes métodos para su investigación.

Acercarse mediante un enfoque exclusivamente cuantitativo, quizás puede ser una aproximación muy compleja, pero a través de una orientación cualitativa surge una alternativa que permite demostrar un método de investigación que logra reflejar y dar explicación a las “habilidades, prácticas, experiencias cotidianas, similitudes, diferencias en los significados, compromisos y experiencias de los seres humanos” (Castillo, 2000). Actualmente nuestra área de conocimiento; la antropología, interactúa con diversas posturas metodológicas, dependiendo fundamentalmente de la temática planteada, pero el carácter social de la acción humana pone al descubierto una serie de reglas sociales que dan lugar a determinado tipo de investigación entregando a los antropólogos una orientación cualitativa que se transforma en la alternativa para mostrar una realidad social.

Al ser ésta una investigación de carácter cualitativo se debe mencionar ciertas particularidades relevantes:

- La Investigación cualitativa es inductiva. Se desarrollan conceptos y comprensiones partiendo de pautas de los datos. Los estudios comienzan con interrogantes solo vagamente formuladas.
- El investigador va al escenario y a las personas en una perspectiva holística
- Con los métodos cualitativos se trata de entender a las personas dentro del marco de referencia de ellos mismos. Es experimentar la realidad tal como otros la experimentan.
- El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.
- Todas las opiniones son valiosas. Se busca una comprensión detallada de la perspectiva de otras personas.
- Por ultimo, los métodos cualitativos de investigación son, principalmente humanistas.

Entonces, de acuerdo a Tylor y Bodgan (1990) el enfoque cualitativo buscaría comprender los problemas sociales desde adentro, desde la mirada del propio actor social para percibir lo que está detrás de las acciones de estos sujetos y es por ello que se emplea este método porque permite proveer al investigador de datos más bien descriptivos, donde la investigación es capaz de producir información que es el reflejo de las propias palabras de las personas, habladas o escritas de una conducta observable.

2.1 TIPO DE ESTUDIO

Con bases fundadas desde un enfoque cualitativo y dadas las características del estudio nuestra investigación posee un carácter exploratorio – descriptivo.

“Los estudios exploratorios se efectúan normalmente cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes”. (Hernández,1995). También nos sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener la posibilidad de llevar a cabo una investigación mas completa sobre un contexto particular, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones verificables (Danke, 1986).

“El propósito de una investigación descriptiva es describir situaciones y eventos. Esto es, decir cómo es y cómo se manifiesta un determinado fenómeno. Los

estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómenos que sea sometido a análisis” (Taylor,1990). Ello nos permitirá, detectar y describir los fenómenos que se presentan en las familias en situación de extrema pobreza, explicando las relaciones que ocurren en forma gráfica.

Las familias de extrema pobreza que participan del programa PUENTE en general carecen de un tratamiento más allá de las cifras que corroboran su condición de indigencia a través de un enfoque más subjetivo. Es por esto que nuestra investigación intentó abordar un análisis cualitativo de familias, para dar cuenta exploratoria y descriptivamente consideraciones escasamente analizadas respecto a las percepciones del fenómeno de la pobreza y expectativas de mejorar su calidad de vida.

Para dar a conocer los resultados de la investigación se ha seleccionado el análisis de contenido con orientación cualitativa.

2.2. ANÁLISIS DE CONTENIDO

El análisis de contenido ocurre después de una primera mirada de los datos que han sido levantados en terreno. Es comprendido como una etapa decodificadora, que no hace más que simplificar el mensaje original, a partir de supuestos previamente establecidos en relación a los objetivos de la investigación. Visto

de aquella forma el análisis de contenido no es más que un método utilizado para ordenar las "dimensiones discursivas" de los sujetos entrevistados, y las operaciones supresivas necesarias para mirar los discursos de manera sistémica, y dilucidar los contenidos esenciales al propósito del analista". (Velasco,2002). El análisis de contenido radica en relacionar los contenidos tal como son emitidos con las más amplias estructuras de significados de una sociedad.

En lo que concierne a la validez y confiabilidad, las investigadoras establecieron criterios de acuerdo al proceso de investigación y vivencias e información obtenida en terreno; esta se vio sustentada por las siguientes reglas que otorgaron sello particular para garantizar la transparencia y fiabilidad esperada.

CRITERIOS

- Exhaustividad. Esta supone que las categorías establecidas permiten clasificar el conjunto del material recogido.

- Representatividad. Se puede garantizar cuando el muestreo es riguroso, es decir, si él constituye una parte representativa de los datos iniciales.

- Diversidad: Considerando características particulares de los sujetos: Historias de vida, elementos simbólicos, características socioculturales. y género.

- Pertinencia Cultural: Los datos recogidos en terreno deben corresponder a las categorías y prioridades manifestadas por los sujetos de estudio. Una categoría es pertinente cuando el investigador deja de lado prejuicios, valoraciones y supuestos frente al fenómeno de estudio.

2.3 MUESTRA

En este estudio, la población estuvo constituida por 14 Familias incorporadas al sistema Chile Solidario participantes del Programa PUENTE entre la familia y sus derechos, abordadas durante la primera etapa de intervención social. La muestra fue obtenida de una nómina de 70 familias urbanas en la comuna de Calbuco. Se utilizó el criterio denominado "heterogeneidad familiar", eligiéndose en forma deliberada una muestra de 14 familias, en lo que a hogares vulnerables se refiere.

2.4. UNIDAD DE ANALISIS

La unidad de análisis fue la vivencia de las 14 Familias de Extrema Pobreza.

El estudio se realizó entre Enero y Diciembre de 2003. El trabajo de campo, en tanto, se desarrolló durante los meses de Junio a Noviembre de 2003.

2.5. RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

La información recogida en terreno empleó las siguientes técnicas de investigación:

Observación Participante: Como primer acercamiento para establecer una relación más cercana y primer rapport para aproximar a las investigadoras a las familias seleccionadas.

Conversaciones Informales: Encuentros casuales, sin previa concertación, con espacios de diálogo espontáneos.

Y finalmente una **Entrevistas en Profundidad** para indagar y conocer acerca de distintos aspectos que intervienen en el tema de la extrema pobreza.

Los ejes temáticos de la entrevista en profundidad son los siguientes:

- *Bienestar y Calidad de Vida*
- *Percepción del fenómeno de pobreza.*
- *Estrategias de Sobrevivencia*
- *Relación con las instituciones*
- *Percepción de las Intervenciones*
- *Expectativas, sueños, metas futuras y proyecto de vida.*

Por el término *entrevistas en profundidad* según Taylor y Bodgan, entendemos “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los

informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (1990: 101).

Cuando se utiliza la entrevista para reconstruir la realidad de un grupo social como las familias en situación de Extrema Pobreza , los hogares entrevistados son tratados como fuentes de información en base a variables o ejes temáticos definidos por tópicos abordados durante la sesión.

2.6 PLAN DE ANÁLISIS DE LOS DATOS

La investigación realizada recoge las voces de familias involucrados en el Programa Puente. Planteando sus percepciones y expectativas respecto de sus experiencias, vivencias e historias familiares atribuyendo determinados sentidos en la búsqueda de comprender lo que significa vivir el fenómeno de la pobreza.

La información se estableció a través de *un análisis del contenido* sobre los discursos producidos por las propias familias beneficiarias del Programa, muy similares a simple vista, pero de condición muy heterogénea por particularidades manifestadas.

El lenguaje se convirtió en el instrumento clave para que las investigadoras encuentren el verdadero espacio de aproximación. Por lo tanto, las palabras se convirtieron en signos de riqueza, en cuanto a opiniones y reflexiones creando un

lugar de encuentro donde la conversación y la confianza fueron esencia del intercambio de experiencias y reciprocidad.

CAPÍTULO III

3. EL PROGRAMA PUENTE Y LAS FAMILIAS EN SITUACIÓN DE EXTREMA POBREZA

La importancia de superar la pobreza en el país aumenta conforme el paso de los años, aun cuando los índices han decrecido considerablemente desde la década pasada. La primera mitad de los noventa fue considerada alentadora en cuanto a avances y adelantos en esta materia; pero la situación se vio modificada mientras finalizaba el último bienio.

Durante esta fase las cifras reflejaron una disminución poco significativa en cuanto al número real de población y hogares pobres, mientras el número de personas en situación de indigencia continuaba en pequeño aumento.

Según datos proporcionados por CASEN durante el año 2000 un 4.6% de los hogares chilenos (177.613) se encontraban en situación de indigencia, es decir, sus ingresos económicos no alcanzaban a financiar una canasta básica de alimentos. Esto quiere decir que 849.169 personas (un 5.7% de la población del país) se encontraban en esta situación, agrupadas en 177.613 hogares representando el 4.6% del total de hogares del país.

También se suma el hecho de que las características que manifiesta la indigencia han cambiado, lo que hace que quienes se encuentren actualmente viviendo

aquella condición, sean mas vulnerables que hace 10 años atrás, perpetuándose así el foco de una pobreza dura, impenetrable a los programas sociales convencionales y a las estrategias de intervención publicas, existente hasta ahora.

Estas estrategias se han traducido en un conjunto cada vez mas dirigido a distintos grupos prioritarios. En 1995 se contabilizaban 114 programas, en 1996 un total de 125 y en 1998 la cifra aumenta a 141. En 1999, MIDEPLAN contabiliza 191 de estos programas solo para seis grupos prioritarios (Mujer, discapacidad, pueblos indígenas, infancia, adolescencia y juventud). El numero de programa y la diversidad de áreas que estos cubren, dan cuenta de una oferta frondosa y diversificada. (Raczinski: 2003).

El gobierno detectó que gran parte de los recursos que se distribuían en Programas Sociales no lograban beneficiar a las Familias de extrema pobreza. Se observaba que las ayudas sociales dirigidas a los más pobres no eran entregadas a aquellos, si no a una parte de la población que manejaba sistemas de redes, beneficios y estrategias para mantener relaciones de clientelismo; todas habilidades desconocidas por las familias consideradas como indigentes.

Por lo tanto, se otorgó importancia comenzando por proponer la creación de un programa de protección para aquellas familias desvinculadas de las redes

sociales, carentes de derechos y en condición de vulnerabilidad. Así se da inicio a PUENTE un programa que fusiona dos factores esenciales: Asistencia y Promoción.

El FOSIS a partir del encargo del Ministerio de Planificación y Cooperación, diseñó el Programa Puente, puerta de entrada a las familias en situación de extrema pobreza al Chile Solidario, sistema implementado por dicha secretaría tras el mandato presidencial de Ricardo Lagos, de mejorar la situación de la indigencia en la que viven 849.169 chilenos, lo que representa un 5.7% de la población, según los datos de la encuesta CASEN el año 2000.

Dicho programa se inició el año 2002 en cuatro regiones del país: Antofagasta, Maule, Magallanes y Metropolitana. En la primera etapa se pretendía atender a 14.000 familias. A partir del anuncio del mensaje presidencial el 21 de mayo del 2002, la cobertura de Puente se amplió a 56 mil familias en todas las regiones del país. Al final se espera que al menos un 70% sean “familias con prácticas de apoyo mutuo, integradas a su espacio local cotidiano, con beneficios sociales dirigidos a los más pobres, vinculados a las redes sociales públicas y privadas existentes. (CHILE SOLIDARIO, 2004)

De esta forma nos acercamos a PUENTE, un programa de protección que bajo el Sistema Social Chile Solidario tiene la misión de abordar a familias en situación de

extrema pobreza con el objetivo de “Mejorar sus condiciones de vida generando oportunidades y proveyendo los recursos que permitan recuperar o disponer de una capacidad funcional o resolutive eficaz, en el entorno personal, familiar, comunitario e institucional” (Fosis, 8). Los objetivos específicos son: a) Apoyar psicológicamente a las familias en situación de extrema pobreza para promover el desarrollo de sus propias potencialidades, transformándolas en sujetos autónomos; b) Acercar a las familias indigentes a los servicios y beneficios sociales disponibles en la red territorial y c) Generar condiciones mínimas para asegurar que los miembros más vulnerables de las familias tengan oportunidades para mejorar su nivel de vida.

A través de PUENTE la extrema pobreza se visualiza como un problema multidimensional relacionado con variables como: Ingresos monetarios insuficientes, Escasa presencia de Capital Humano, débil Capital Social, alta vulnerabilidad de las familias ante sucesos que las afectan como enfermedades, accidentes y cesantía (Mideplan, 2003).

Por lo tanto, el diseño del sistema cubre cada una de las dimensiones señaladas, movilizand para ello tanto los recursos del Estado como las capacidades de las mismas familias sujeto de intervención. De esta se entrega garantías mínimas para que la familias en extrema pobreza vivan con dignidad (Chile Solidario, 2003).

Las familias son seleccionadas en base a un registro de la ficha CAS II disponible en cada Municipio. El rango establecido para su incorporación es un puntaje de corte que a nivel nacional se ha determinado en 462. Los beneficiarios son invitados a participar y a adquirir un compromiso a través de un contrato familiar con el Gobierno, acto simbólico para formalizar su ingreso a Chile Solidario.

El Gobierno asume la responsabilidad de poner al servicio de los integrantes del grupo familiar un conjunto de apoyos y recursos y la familia se compromete a trabajar por superar aquellos aspectos de mayor precariedad y necesidad definidos por ellos mismos, haciendo uso de las oportunidades que la red social local le ofrece.

El programa tiene como componente 4 ejes fundamentales:

- Un apoyo psicosocial vía acompañamiento personalizado de un profesional o técnico, a través de un sistema de visitas permanente en el domicilio de las familias durante el programa cuya finalidad es entregar “Acompañamiento” “Inserción social”, que consiste en conectar a la familia con la red local y “Desarrollo”, que apunta a generar las condiciones básicas de habilitación de las familias para iniciar el fortalecimiento de Capital Social.

El rol fundamental de este profesional es constituirse en enlace entre las familias y las redes públicas y privadas de promoción social, en áreas tales como: Identificación; Salud; Educación; Dinámica Familiar; Habitabilidad; Trabajo; Ingresos; Capacitación e inserción laboral, Nivelación de estudios y/o competencias técnicas, Ayudas Técnicas para personas con discapacidad, Prevención y rehabilitación de drogadicción, entre otras. Este acompañamiento dura 24 meses, constituyéndose en un estímulo para potenciar las fortalezas de la familia como núcleo. (Mideplan,2003).

- Un bono de Protección a la Familia de \$ 10.500 que es asignado en montos decrecientes durante los 24 meses de su participación y está orientado a mejorar las tareas que estipula el programa según las necesidades de la familia.

- Acceso a subsidios monetarios garantizados en la asignación de prestaciones monetarias tradicionales a las que tienen derecho por sus condiciones familiares: Subsidio Único Familiar, Pensión asistencial de Vejez, pensión Asistencial de Invalidez, pensión asistencial a las personas con discapacidad mental y subsidio de agua Potable.

- Acceso preferencial a Programas de Promoción Sociales: Nivelación de Estudios y/o de Competencias Laborales, ayudas Técnicas para personas con discapacidad, prevención y Rehabilitación de Drogas, atención de niños y niñas en

situación de riesgo, prevención y Apoyo ante situaciones de violencia intrafamiliar, acceso garantizado a prestaciones de Junaeb, cotización previsional para los jefes de familia cesantes integrados al Sistema, a partir del año 2005 y subsidio preferente a la contratación para los jefes de familia desocupados integrados al sistema, en el marco del Programa Pro-empleo, actualmente en ejecución. El sistema Chile Solidario es tarea de MIDEPLAN y ha responsabilizado como organismo ejecutor a FOSIS para tener a su cargo el Programa Puente que es el que tiene la responsabilidad de contactar a las familias y vincularlas a la red social por medio de las acciones que asumen los promotores. Los Municipios tienen la responsabilidad de ejecución directa a través de una Unidad De Intervención familiar instalada al interior del Municipio (Mideplan, 2003).

3.1 CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS PUENTE

Si bien las familias Puente tienen definidas un conjunto de características determinantes que las sitúan en el Sistema Nacional de Protección Social: Chile Solidario, resulta importante para efectos de estudio, identificar y caracterizar a las familias Puente que fueron sujeto específico en el presente análisis investigativo. Este alcance se plantea a fin de establecer diferencias en el trabajo social, ya que si bien estas familias se encuentran unidas por su condición de pobreza (debajo de la línea), existen diferencias en cuanto a su situación espacial, las formas en que asumen esta condición y las estrategias que llevan a cabo para salir de ella. Resulta interesante establecer que son precisamente estas diferencias las que

hacen que las familias Puente de Arica o Calbuco en sus dinámicas diarias sean atendidas e “intervenidas” de manera distintiva.

A continuación se describe una caracterización de las 14 familias de extrema pobreza con las que se trabajó en esta investigación, lo anterior a fin de conocer los tipos de familia, su organización interna, la relación con el entorno cotidiano, y profundizar en los aspectos socioeconómicos y culturales.

- Tipo de familias y estructuras de parentesco

Según la Comisión Nacional de la Familia (CNF), se considera a la familia como "un grupo social, unidos entre sí con vínculos de consanguinidad, filiación (biológica y adoptiva) y de alianza, incluyendo las uniones de hecho cuando son estables,(SERNAM, 1993).

De acuerdo a los cambios, la complejidad y dinamismo de las familias se describen los siguientes tipos de familia que representan la muestra.

a) Familias extensas donde los hogares lo componen padre, madre o ambos, con o sin hijos y otros parientes.

b) Familias Nucleares donde los hogares lo componen padre o madre o ambos con o sin hijos. Pueden ser biparentales con ambos padres o monoparentales con sólo un padre, habitualmente la madre.

c) Familias complejas son aquéllas que resultan del divorcio, la nulidad o la ruptura de la convivencia de hecho y la constitución de nuevos vínculos.

En el caso de las familias extensas se da el ocultamiento de núcleos familiares secundarios: hijos / as que no logran constituir sus propias familias, y en especial, la existencia de madres adolescentes. Patrón que obedece a una condición económica que imposibilita la independencia parental y otorga la calidad de allegado.

Al incrementarse la frecuencia de separaciones, las familia complejas han ido en aumento, presentando un nuevo fenómeno. No obstante las categorías estadísticas no permiten medir su magnitud y se las considera como familias nucleares biparentales.

Si bien los hogares nucleares biparentales son los más numerosos, están aumentando los monoparentales habitualmente con jefatura femenina. Según la estructura de parentesco al interior de cada familia operan dinámicas distintas en cuanto al conjunto de interrelaciones , que guían, norman y regulan el mantenimiento de cierta estabilidad, permitiendo el desarrollo del proceso de comunicación, la asignación de roles y la realización de funciones familiares.

- Tipo de unión

El matrimonio no es el único tipo de unión entre las familias en situación de extrema pobreza. Al menos dos tipos de unión familiar se pueden identificar :

1. Matrimonio, que involucra un compromiso legal y co-residencia.
2. Uniones consensuales, en la cual la pareja comparte el hogar pero no está comprometida legalmente.

La crianza y responsabilidades de los hijos tiene lugar en cualquiera de estos tipos de uniones.

- Composición familiar

Los hogares están compuestos por un promedio de 7 personas, según datos obtenidos en la ficha de caracterización de la primera etapa del programa puente décima región. Considerando la referencia de hogares multigeneracionales y la inexistencia de los unipersonales, las tendencias están representadas por efecto de migraciones locales de carácter rural - urbana por diversas causas (económicas, laborales, salud, aislamiento y familiares).

Asimismo es relevante el aumento de la composición familiar determinado por el aumento de la esperanza de vida de los adultos mayores.

Es importante señalar que el promedio de personas por hogar está directamente relacionado con una composición familiar, que presentan el comportamiento de 'familiar extensa biparental.

- Jefatura del hogar

Es relevante señalar que para todas las familias la denominación "jefatura de hogar" incluye el concepto de familia. De tal forma, todas las familias son hogares. Los criterios por los cuales un hogar es familiar es la existencia de un núcleo conyugal, es decir, la presencia de relaciones de parentesco conyugal (esposo / a o conviviente) y/o filial (hijos / as) entre todos o algunos de los miembros del hogar, es decir, se relacionan por lazos de sangre, adopción o matrimonio. Al interior de las familias, las expectativas culturales sobre quién se considera la autoridad en la toma de decisiones, o sobre quién es el dueño de los activos, está mediada por normas sociales que representan roles masculinos pero que en la realidad se ha transformado en Jefatura de hogar femenina para efectos económicos como proveedoras y responsables del cuidado y de la crianza de los hijos. En muchos casos la jefatura del hogar es compartida y en otras es la mujer con alguno de sus hijos que está inserto en el mercado laboral informal.

- Transformación del papel social de la mujer

La incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo local ha modificado los patrones habituales de funcionamiento y organización de los hogares de las

familias en situación de extrema pobreza.

Este fenómeno está creciendo cada vez más entre las familias Chilenas, transversaliza las clases sociales. La diversidad laboral a la que la mujer está enfrentada actualmente determina su función proveedora.

El aporte femenino al ingreso familiar ha modificado un radio de interacción que antes la circunscribía a un ámbito netamente privado, de tal forma, la posibilidad de inserción laboral posibilitó el ingreso al mundo público, donde se le brindan nuevas oportunidades y autonomía.

- Factores psicosociales

Los principales problemas que presentan consecuencias psicosociales para las familias: son: la violencia intrafamiliar, el desempleo, el alcoholismo y su desintegración familiar. La violencia intrafamiliar se presenta como trastorno recurrente con episodios periódicos de maltrato físico y psicológico de tipo conyugal e infantil ⁵.

⁵ Según estimaciones de Programa Puente cifras por episodios de VIF que corresponden a los años 2002, 2003 y 2004 arrojan 15, 30 y 49 casos respectivamente con porcentajes de 19.73%, 15% y 12.2%. Las denuncias y constancias efectuadas en carabinero de Chile por violencia intrafamiliar los años 2002, 2003 y 2004 registran 2, 14, y 46 respectivamente, lo que corresponde a 2.63%, 7,0% y 11.5%. Las causas iniciadas en el Juzgado de letras de Calbuco en los años 2002, 2003, y 2004 por VIF son de 6, 8, y 11 respectivamente, registrando el 7.8%, 4.0% y 2.75%. Las familias abordadas durante el 1º, 2º y 3º año de intervención Social en la comuna de Calbuco corresponden a 76 124 y 76 respectivamente. 2002 -76, 2003- 200, 2004- 400.

El desempleo como condición que aumenta la vulnerabilidad social del grupo familiar.

Desintegración Familiar aludiendo a la falta de comunicación intrafamiliar como efectos del acceso de las mujeres al mercado laboral, por defectos en las pautas de crianzas y normas claras al interior de las familias.

Alcoholismo como trastorno de dependencia donde la ingesta es fuertemente masculina asociada a factores socioculturales de hasta 4 generaciones hacia atrás.

- Nivel educativo

Los niveles educativos de los hogares en situación de extrema pobreza están determinados por niveles generacionales; Adultos mayores poseen un nivel educativo de Analfabetismo, Adultos jóvenes presentan una escolaridad promedio a 5 años de enseñanza básica incompleta, sin embargo, las generaciones actuales en edad escolar, presentan niveles de enseñanza básica completos y medios cruzándose actualmente, principalmente por la ampliación de la cobertura educacional del país.

- Actividad económica

Las características ocupacionales de las Familias son de carácter temporal; servicio doméstico, obreros de plantas pesqueras (salmoneras o conserveras) de proceso, jornaleros, pescadores, descargadores de orilla de playa, entre otros.

Condiciones laborales de carácter informal o por cuenta propia con ausencia de contratos y beneficios sociales, ausencia de protección social.

Las familias presentan informalidad bajo condiciones en que las empresas o empleadores no declaran y registran legalmente la existencia de su trabajador, exentos de obligaciones en protección social, garantías de seguridad y los derechos de representación ante el Estado.

Aun considerando el carácter temporal de empleabilidad y dada su informalidad; el trabajo remunerado es un factor fundamental en la subsistencia de cada grupo familiar, pues permite a las personas y hogares disponer de ingresos para adquirir parte importante de los bienes y servicios que deben consumir.

Las mujeres y los jóvenes son las principales afectados por las condiciones que esta situación trae consigo. Las realidades de empleabilidad se presentan determinadas por la disposición del un mercado más bien escaso y donde su existencia depende (fundamentalmente) de las actividades económicas que se desarrollen según la estacionalidad.

El incremento del salario mínimo a \$111.200. no ha sido para las familias un incentivo que tienda a aumentar sus ingresos por la informalidad en que se desenvuelven, por las situaciones de desempleo y la baja calificación de las personas en busca de un nuevo trabajo.

- Salud y Subsidios Monetarios del Estado

Considerando las características de los hogares su condición de salud los adscribe en forma automática al sistema público de salud, siendo estas familias el segmento principal usuario del sistema por condición de indigencia.

Un escaso número de familias se ha visto obligado a ser atendido en forma particular. Y una proporción todavía menor lo hace en el sistema de ISAPRES.

Las prestaciones y subsidios del Estado están reservadas para la totalidad de las familias que perciben bonos por concepto de programa, pensiones asistenciales y, subsidio único familiar.

- Calidad y acceso a infraestructura y servicios básicos

La calidad de los servicios en cuanto a materialidad de las viviendas es de carácter ligero, precariamente selladas. El acceso a servicios básicos ; luz, agua y alcantarillado está reservado a las familias que habitan en sectores donde se produjeron los primeros asentamientos poblacionales durante la década del 70.

Las familias que proceden de hogares con residencia por erradicación y relocalización poseen unos u otros servicios, de carácter comunitario. Respecto al hacinamiento, la mayoría de los hogares habita en condiciones en las que no existe privacidad y los espacios son de carácter multifuncional.

- Asentamientos Territoriales

Las Poblaciones y barrios, muestran un perfil donde las estructuras sociales están modeladas por las condiciones socioeconómicas que le dieron origen y que promovieron su expansión; las familias del sector son el resultado de asentamiento de pescadores artesanales y pequeños productores agrícolas migrantes.

El origen e historia de asentamiento de los grupos familiares en el sector 15 de septiembre tuvo su apogeo cuando comenzaba la década del 70, producto de constantes migraciones rural-urbano (Insular) a través de ventas informales y tomas de terrenos bajo el gobierno socialista de Salvador Allende. Actualmente el territorio cuenta con cinco asentamientos poblacionales: Jardín 1, Jardín2, Población 10 de mayo, Población la Colina y el sector de las primeras familias establecidas.

La agrupación de viviendas de carácter histórico en sus inicios, actualmente ha creado vínculos que fortalecen el espacio social cohabitado por nuevas barriadas

donde la utilización del espacio obedece realidades habitacionales de grupos: erradicados, subsidiados por el estado, tomas ilegales y precarias construcciones en casa de familiares.

En este proceso de poblamiento, la participación de las instituciones gubernamentales fue poco significativa en sus inicios y solo actualmente las autoridades están preocupadas por fomentar el ordenamiento territorial.

Las familias establecen relaciones cotidianas con el resto de la sociedad compartiendo semejanzas en el uso de códigos, espacios simbólicos y oportunidades de socializar que establecen notorias diferencias sobre el origen del asentamiento territorial.

Los referentes simbólicos a los que las familias hacen especial énfasis - la condición de migrante, de una vida de esfuerzo y una cultura de gente de mar - denotan la riqueza y la extensión de redes simbólicas que alcanzan todo el territorio poblacional. Donde las identidades aun cuando son diversas ejercen una cohesión muy especial aunque se enfrenten permanentemente al desafío de la fragmentación por la heterogeneidad de las esferas culturales y sociales y las del mundo natural.

CAPÍTULO IV

4. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 LA MIRADA DESDE LOS MISMOS POBRES

En este capítulo de la investigación se describen y analizan las percepciones y expectativas de las familias urbanas de extrema pobreza que participan en el marco del Programa Puente de la comuna de Calbuco.

En este apartado, ellos definen desde su percepción, el significado de ser y sentirse pobres, jerarquizando y expresando en un lenguaje local sus opiniones, expectativas, sueños futuros y prioridades. Además hablan de la relación y cercanía con las instituciones y programas locales.

Por otro lado dan cuenta cómo enfrentan las crisis en el hogar y problemas que los afectan.

En el estudio de carácter descriptivo y exploratorio se empleó una metodología cualitativa, para indagar cuales son los aspectos más significativos de la pobreza y determinar como la caracterizan y priorizan. Por cierto, no se pretende explicar las causas u orígenes de las opiniones y valoraciones de los entrevistados.

4.2 EL FENÓMENO DE LA POBREZA

Acerca de sus percepciones y opiniones es frecuente oír a las familias decir que sus problemas son: Pasar pellejerías, no tener plata, falta de trabajo, no tener esperanzas, pedir cuenta, no ser escuchado.

Distintos factores se conjugan para hacer que la pobreza sea un fenómeno con múltiples facetas vinculadas entre sí. Nunca se produce debido a la falta de un solo elemento, si no, que es consecuencia de las experiencias de vida de las familias.

La pobreza la definen comúnmente como la falta de lo necesario para asegurar el bienestar material y psicológico en alimentos , viviendas, falta de voz y poder. Las definiciones de pobreza y sus causas varían en función del género, la edad , la cultura y otros factores sociales y económicos.

En primer lugar es interesante destacar cómo las familias perciben y viven la extrema pobreza. Desde su mirada, identifican 5 aspectos que representan el fenómeno de la pobreza.

- ❖ Ámbito Laboral
- ❖ Ámbito educativo
- ❖ Ámbito Psicosocial

- ❖ **Ámbito Familiar - Comunitario**
- ❖ **Ámbito cultural**

4.2.1 VIVIR Y SENTIR LA POBREZA

A) En cuanto a lo laboral:

Primero, la calidad de vida y la posibilidad de bienestar para las familias entrevistadas pasa necesariamente por contar con una estabilidad laboral que proporcione alternativas conducentes a surgir y salir adelante. La Oportunidad de contar o no con un trabajo establece la primera diferencia.

- Vulnerabilidad Laboral:

Los trabajos que normalmente desempeñan los pobres son de carácter informal que se caracterizan por; un bajo nivel de rentas individual y familiar, sin calificación, de carácter estacional u ocasional, con extensas jornadas laborales, carentes de protección social y contratos de trabajo.

"Yo no tengo trabajo con seguridad aquí de operaria, estoy volante, trabajo cuando me mandan a llamar no más, gano poquito y me arriesgo mucho"

(Mujer de 34 años, Sector 15 de Septiembre)

En cuanto al mercado informal local las familias entrevistadas poseen diversas trayectorias laborales en actividades que corresponde principalmente a rubros en

el sector: pesquero artesanal, industria conservera, trabajo domestico y trabajos menores. Cuando se le pide a las familias que reconozcan las actividades laborales que prevalecen como principal fuente de ingreso familiar inicialmente suelen responder que corresponde al rubro pesquero artesanal aun cuando no es una actividad permanente. Después de reflexionar un poco más, la gente identifica otros oficios laborales derivados del principal: "Cargador, encarnador, mariscador, revendedor, y tripulante menor". Estos oficios dado que no cuentan con condiciones mínimas de formalidad, la mayor parte del tiempo no alcanzan a atender las necesidades propias de las familias ni contribuir a la capacidad productiva del hogar. Según un estudio del Banco Mundial en zonas urbanas las oportunidades de empleo han disminuido y aumentado el número de personas que acude al sector informal para sobrevivir.

Las familias privilegian la situación de informalidad laboral fundamentalmente por motivos económicos, por la flexibilidad horaria, la posibilidad de ausencia sin explicación previa, por evadir el pago de imposiciones y por autonomía en la relación laboral. Los riesgos asociados a la misma condición dicen relación principalmente con las condiciones de trabajo, riesgos físicos y enfermedades, la tramitación de pagos sujeta a decisión del empleador, incumplimiento de tratos verbales, frente a una condición de subsistencia, que por lo tanto, anula la posibilidad ascensos a empleos de mejor calidad.

Cuando un hogar vive la insatisfacción de sus necesidades básicas por una informalidad laboral, necesariamente recurre a los beneficios del Estado para enfrentar aquella dificultad, es el caso de familias en que sus miembros advierten incapacidad laboral por deficiencias o trastornos, tercera edad o inhabilidad de uno de los miembros del hogar proveer a su familia.

Si bien el Estado proporciona beneficios en tiempos de crisis muchas veces la informalidad llega a un punto en que la familia se ve forzada a recurrir a entidades formales para enfrentar crisis económicas. La vulnerabilidad condiciona la dependencia de recursos susceptibles de explotación donde una familia paga altos intereses como condición de sistemas crediticios.

El promedio mensual que manejan las familias para administrar sus recursos es de \$ 60.000¹¹ considerando que muchas veces está sujeto a variaciones que se relacionan con la informalidad laboral.

B) Educación:

El ámbito de la educación no aparece como prioridad entre las familias, aunque se considera que la escolarización es importante, y en ciertos casos se le asigna un gran valor, pero a menudo señalan que es importante que sus hijos sean más que ellos y logren terminar sus estudios, para poder tener mayores oportunidades a la

¹¹ Dato extraído en Ficha de composición familiar Programa Puente 2004.

hora de buscar trabajo, están consciente que estudiando podrían salir de su condición de extrema pobreza.

Es así como habla una mujer jefa de hogar, 35 años población 10 de mayo " antes era todo distinto y uno parece que sufría más" quiero que mis hijos sean más que yo y no tengan que pasar necesidades, puedan vivir tranquilos con un buen trabajo".

En términos prácticos las familias no invierten en la educación de sus hijos ni la de ellos mismos por la existencia de necesidades mucho más inmediatas en vestuario y alimentación. Asociado a lo anterior, un bajo nivel de escolaridad de los propios padres con 5 años promedio en la educación formal, limitan las expectativas de retomar sus estudios con posibilidades mínimas. como consecuencia de ello obtienen empleos de baja remuneración y mala calidad.

Aun cuando los hijos de las familias se mantienen en el sistema educativo formal con una escolaridad promedio de 8 años, las posibilidades de continuar estudios secundarios se ve reducida por la realidad económica que manifiestan los hogares por crisis recurrentes. Es frecuente que la deserción escolar tenga relación directa con las necesidades que tienen las familias cuando se presentan con mayor intensidad que los ingresos que reciben. Las familias expresan que son innumerables sus necesidades y que en muchos casos, los hijos tienen que

trabajar y estudiar. Sólo concluyen la educación básica para desempeñarse en oficio como operarios y pescadores artesanales para aportar al ingreso familiar.

C) Psicosocial:

Las familias con frecuencia describen el fenómeno de la pobreza como desesperanza, impotencia, humillación y marginación. Esto es la incapacidad de ser oídos, respetados ante los demás, la sensación de impotencia es mucho más dolorosa que la propia pobreza.

Lo que trae como consecuencia la frustración y un bajo estado de ánimo para salir adelante de su situación y poder satisfacer sus necesidades básicas.

En cuanto a la voz y poder: Ellos manifiestan que no son escuchados ni respetados cuando se acercan al municipio u otra institución pública, en muchos casos los ignoran y no les explican de manera clara el procedimiento que deben realizar para solucionar problemas legales o ayudas sociales por parte del estado. No se encuentran informados ni están socializados con dinámicas de participación concretas, lo que dificulta el acceso a las redes Institucionales públicas y privadas.

" A veces, antes yo sentía que hablaba en el viento, aquí, sabe, que nada va a cambiar mientras esté esa gente atendiendo que no es buena con el que es mas

humilde, parece que por que es más lo humilla, lo hace esperar y le habla fuerte, a veces a la gente que le cuesta expresarse lo trata con mal".

(Mujer de 39 años, Población Padre Hurtado)

La sensación de indefensión e impotencia que sienten se debe en gran medida de la experiencia con funcionarios públicos, con una actitud de indiferencia en el trato y la escasa voluntad por solucionar sus problemas.

La falta de decisiones e influencias que las familias tienen en la vida pública y la desconfianza en sus representantes políticos dejan una sensación irrepresentatividad. Es usual oír a las familias manifestar cierto desconcierto frente a las promesas y soluciones a problemas concretos que los representantes políticos locales asumen con la comunidad, donde prevalece el interés electoral. Las familias manifiestan la falta de voz y poder no sólo en su interacción con el estado sino también con sus relaciones con el mercado ya que en determinadas ocasiones pierden el poder de negociación.

D) El Capital social, un encuentro de lo familiar y comunitario:

Como una estrategia de sobrevivencia se encuentra el espacio de lo familiar y comunitario, siendo este un pilar fundamental que tiene como principio la ayuda, cooperación y solidaridad entre las familias. Es importante señalar lo que plantea

Mauss¹² , el cual identifica a la reciprocidad como principio regidor de las relaciones institucionales formales e informales a nivel de comunidad. En las sociedades pre mercantiles (y en menor grado en las nuestras, fuera del ámbito del mercado) operan sistemas de intercambio basados en obsequios, ayuda y favores. Es frecuente escuchar que las familias pidan ayuda a los vecinos en el cuidado de sus hijos cuando deben realizar algún trabajo ocasional o algún trámite en la municipalidad u hospital.

También cuando los afecta una crisis en el hogar de tipo económico recurren al negocio del barrio para pedir cuenta y alimentar a sus hijos. También en casos de enfermedad o muerte de algún ser querido recurren a organizaciones comunitarias para realizar eventos, bingos, cenas para reunir dinero.

Por lo tanto son capaces de generar recursos comunitariamente manifestando la disposición de producir bienes colectivos y públicos, lo que conlleva a las comunidades pobres a valorar más sus propias organizaciones. Aquí se plantea, entonces, que las relaciones, normas e instituciones de confianza, reciprocidad y cooperación son recursos que pueden contribuir al desarrollo social y al fortalecimiento de la identidad cultural de un grupo. Al respecto para Lomnitz (1985), la confianza es un rasgo cultural que tiene como componentes la capacidad y el deseo de entablar una relación de intercambio recíproco, la

¹² En: Proyecto CEPAL/Gobierno de Italia, "Capital social y reducción de la pobreza: su potencial uso para los nuevos instrumentos de la política social.

voluntad de cumplir con las obligaciones de dicha relación, y familiaridad mutua que garantice la probabilidad de no ser rechazado.

E) En cuanto a normas sociales y culturales

La conformación de una identidad cultural exige compartir una historia o cultura común, sentir un mismo pasado y, en algunos casos tener metas en común. Estos vínculos sociales permiten que las familias encuentren un equilibrio emocional, mitigando los estados de ánimo negativo que provoca vivir y sentir el fenómeno de la pobreza.

"Me gusta aquí porque entre nosotros tratamos de ayudarnos, ya sea porque no tengo pan, la yerba o la comida para los chicos, siempre alguien me salva no tengo que llegar hasta la municipalidad, a veces uno cuida la casa del otro cuando tiene que salir, se ayudan, hasta una vez que me pasé de la luz y la cortaron por más de dos meses una vecina me dio y no puso problema".

(Mujer de 29 años, 15 de Septiembre)

La identidad cultural se mantiene a través de la participación en celebraciones, eventos y rituales que son propios de la comunidad. La importancia de esto radica en la participación en trabajos colectivos y para muchas familias la solidaridad es uno de los activos más importantes con las que pueden contar.

"Nosotros aquí estamos bien, estamos organizados, la junta de vecinos en función, se hace beneficios y estamos todos siempre apoyando a otro cuando lo necesita, la gente se junta aunque no tengamos reunión a veces en la esquina para conversar o inventar algo".

4.3.- EXPECTATIVAS DE MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA

En cuanto al ámbito de bienestar y calidad de vida, la mirada desde las familias, es esencial ya que permite comprender desde su visión el concepto, quizás un poco técnico y bastante utilizado en los discursos de variados programas e intervenciones por parte del gobierno.

Sin embargo en escasas oportunidades se les ha preguntado qué entienden ellos por bienestar y una buena calidad de vida. Lo que permite escuchar sus voces y opiniones para fortalecer y contribuir a mejorar su condición, con sus prioridades, necesidades y compromisos frente a la sociedad en la que viven. La noción de calidad de vida que surge de las respuestas de las familias presenta variables no solo económicas sino también sociales y culturales.

" Bueno eso es vivir con la familia de una manera cómoda felices sin pelea, con todo para que a uno no le falte trabajo y nada para comer"...

(Hombre de 34 años, Población Padre Hurtado)

" Es tener trabajo seguro, estable, con un descanso una vez al año, dejarse el tiempo para salir libre y comprarse sus cosas que uno quiere"

(Hombre 26 años, Población 15 de Septiembre.)

Aunque no necesariamente lo abarca todo, la economía es fundamental en la determinación de los niveles de vida, tomando en consideración que los procesos económicos tienen una influencia directa en los modelos concretos de vida que adopta una sociedad. Pero si bien lo económico influye en lo no-económico, y por ende en la calidad de vida, no es ni puede ser el responsable absoluto del bienestar de una persona. Participan del concepto, elementos más subjetivos como plantean las familias, tener tiempo libre, disponer del ocio, educación para sus hijos y, la posibilidad de desarrollar actividades no remuneradas, sin el costo de afectar considerablemente los ingresos económicos.

" Tener comodidad, el trabajo estable, tener para comer todos los días, tener para salir, que mi marido saque a los chicos a dar una vuelta, y tener para que ellos vayan a estudiar y yo me quede tranquila sin pensar que si están bien o que necesitan algo"

(Mujer de 39 años, Población Padre Hurtado.)

En las entrevistas se les consultó a las familias su percepción frente a tener una buena calidad de vida, para ellas son diversos los componentes que la integran,

como la satisfacción de necesidades alimentarias, tener seguridad laboral, buenas relaciones familiares y con los vecinos, sentido de pertenencia a un barrio, tener algo material ya sea un terreno o una casa propia, contar con tiempo libre y buena salud.

4.3.1 EL SENTIDO DE FUTURO Y MOVILIDAD SOCIAL

La importancia que otorgan las familias a su situación futura y posibilidades de movilidad social se relacionan estrechamente con la realidad que viven en el presente, es decir, las situaciones y preocupaciones que se manifiestan coyunturalmente determinan expectativas reales.

El hecho de que el grupo familiar no mantenga una situación económica estable puede transformarse en el principal efecto que genera expectativas negativas, poco alentadoras y más bien de frustración frente a la situación de pobreza en que se encuentran. El sentimiento es mucho mayor en aquellos hogares que sólo satisfacen las necesidades más básicas un miembro de la familia con oportunidades laborales muy reducidas asociadas a ciclos de cesantía o informalidad laboral.

La preocupación que genera mayor temor es la pérdida de oportunidad laboral.

" Quiero que.... Marcelo de una vez por todas un buen trabajo en el mar y que alcancé la plata para las cosas porque uno ya está rendida de pasar lo mismo tantos años, uno espera que la cosas arregle, pero no depende de la persona, eso lo dice el que da el buen trabajo, así la situación nos va a cambiar"

(Mujer de 30 años, Población 10 de mayo)

"las cosas andan mal ahora porque mi trabajo no es estable, a veces cuando hay... hay, pero a veces nada, y toda la gente estamos igual y lo que mas le teme uno es que lo echen, si se pierde la pega, todo se cae, si me despiden no se que voy a hacer"

(Hombre de 26 años población 15 de Septiembre)

No es extraño constatar que los recursos a los que las familias recurren para definir cual será su destino, son precisamente los propios miembros del grupo familiar, es un elemento relevante si se considera que las situaciones de carencia muchas veces anula a los más cercanos en situaciones de vulnerabilidad. La posibilidad de expectativas a largo plazo considera parejas, compañero o familiar frente a alternativas futuras.

Ahora, ante las posibilidades de realización personal, es interesante comprobar que la situación que produce mayor preocupación frente a la pobreza, es no tener las condiciones para acceder a mejoramiento de la vivienda y su entorno más

cercano. Parece ser que aquello es el proyecto de vida que abrigan con especial esperanza y se transforma en un desafío de realización personal, mas que familiar.

" Me gustaría, lo que más pido es vivir tranquila en mi casa forrada y sin nada que me moleste, ese día creo que voy a descansar"

(Mujer de 34 años, población 15 de Septiembre)

"Quiero ver mi casa terminada....viajar pero verla así lista primero"

(Mujer de 52 años, población 15 de Septiembre)

"queremos cambiar la casa para que todos tengamos más espacio y cada uno tenga su pieza, ahora estamos muy juntos y cuando los chicos van a la cocina para comer o ver tele, nosotros estamos durmiendo y a veces no se puede dormir"

(Hombre de 28 años, población 15 de Septiembre)

" Vivir mejor eso le dejaría a mi familia buenas ventanas, sin goteras y la casa pintaba que se vea bien!, aunque no tengamos para comer pero hacerlo porque yo no quiero acordarme como era mi niñez, piso de tierra, cocinaba en brasero, sin ollas con tarros y la casa con nylon"

(Mujer de 40 años, población 15 de Septiembre)

No poder educar a los hijos es también un desafío importante frente a condición en la que se ven envueltos, donde muchas veces no se cuenta con los medios económicos para cumplir con los compromisos - monetarios, de vestuarios y útiles escolares- que como apoderados contraen con la escuela. Aquel desafío por superar esa barrera se asocia a la posibilidad de que a futuro los hijos no caigan en la pobreza.

" Quiero ver... Mis nietecitos estudiando más que mis hijos"

(Mujer de 52 años, población 15 de Septiembre)

" ... de ver mi hijita que haya seguido estudios y después tenga un trabajo y no le pase lo que yo, que trabajé y viví en la pobreza, de los 7 años en la fabrica a pata pelá desconchando con mi mamá que me daba un tarrito para que ayude y ganemos más... yo no quiero eso para mi hijita."

(Mujer de 40 años, población 15 de Septiembre)

Salir adelante y vivir un poco mejor que sus padres, es una de las expectativas que fortalece la necesidad de revertir una situación generacional. Sin aquellos anhelos el sentido de futuro no es muy esperanzador en las familias de extrema pobreza.

La existencia de otras dimensiones de la pobreza, particularmente las frustraciones y los temores percibidos por las familias, permiten hipotetizar que enfrentados a situaciones de bajo crecimiento y por ende poca generación de empleos, los temores frente a la pobreza crecen y con ellos la sensación de inestabilidad e inseguridad.

Esto da cuenta de que la percepción respecto a la situación económica futura es mejor mientras mayor sea el nivel de ingreso. Lo anterior está estrechamente relacionado con el tipo de empleo. Mientras más estable se percibe éste y por tanto mejores son las expectativas de un aumento salarial en el mediano plazo, habrá un mayor optimismo contenido en la expectativas generales.

4.4.- RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES.

Las instituciones y organismos públicos cumplen una función crucial en la vida de las familias en situación de pobreza, ya sea atendiendo a sus necesidades, inquietudes y voces.

El objetivo de este apartado pretende conocer, desde su visión la vinculación, la relevancia, el acceso y la confianza de instituciones formales e informales a nivel local con las que interactúan las familias.

Las instituciones pueden entenderse como complejos de normas y comportamientos que persisten en el tiempo al servir algunos fines socialmente valiosos (Uphoff, 1986).

Cabe señalar que la comprensión de las instituciones es importante en cualquier proyecto que intente entender la pobreza, ya que las instituciones afectan las oportunidades de las personas al brindar y mantener su acceso a los recursos sociales, materiales y naturales.

Al centrarse en la interacción con las instituciones públicas las respuestas de las familias y los datos obtenidos en las notas de campo revelan y evidencian las realidades psicológicas de la pobreza, datos impregnados de historias de humillación e intimidación.

"Yo iba a cualquier parte y explicaba mi problema, me escuchaban pero nadie hacía nada, uno no le importa a esa gente, ellos le interesa ellos mismos, yo tenía que aguantar la demora, esperar que vayan a mi casa o me decían que vuelva el otro mes"

(Mujer de 51 años, Población 15 de Septiembre)

"No se saca nada porque te dan parche no mas para que uno se quede tranquilo, pero solución en serio no tiene nadie"

(Hombre de 30 años, Población La Colina)

Al conversar con las familias se transforma en algo cotidiano y muchas veces irreversible escuchar estas opiniones, particularmente se quejan de la mala atención de los funcionarios públicos, "como somos pobres no nos escuchan"...Por otro lado las familias aseguran que existe un doble estándar en donde las instituciones no se rigen en todos los casos por sus reglas y obligaciones formales, sino que benefician y agilizan trámites a familiares y conocidos.

Es interesante advertir que la dinámica que se origina de las necesidades expresadas de las familias y la capacidad de sus instituciones para satisfacerlas, hace posible sobrellevar una relación social que inevitablemente se basa en un clientelismo donde los vínculos se manifiestan vertical y asimétricamente. Es importante lo plantea Narayan y otros autores (2000), las instituciones formales se estructuran conforme a otras relaciones sociales formales e informales, en cuya estructura a su vez influyen. Por ese motivo, las instituciones formales suelen decir que sirven al bien común, cuando en realidad lo que hacen es reproducir relaciones desiguales de poder y autoridad o marginar las preocupaciones de grupos específicos como mujeres y hombres en situación de pobreza.

Las instituciones formales a nivel local son en gran medida ineficaces y de poca relevancia en la vida de las familias, a excepción de algunos programas de intervención que contribuyen en algo a la lucha por la supervivencia. Además enfrentan muchos obstáculos cuando tratan de lograr acceso a los servicios que ofrece el gobierno, existiendo obstáculos burocráticos, normas y reglamentaciones incomprensibles, necesidad de documentos a los cuales no tienen acceso y dificultades para obtener la información necesaria.

El sentir la desesperanza, la frustración y la extrema pobreza, para las familias entrevistadas están estrechamente relacionadas con la reproducción de desequilibrios de poder y desigualdades sociales perceptibles al interior de instituciones que forman parte de la realidad local.

4.4.1 INSTITUCIONES Y ACCESO

Una pregunta fundamental para el análisis ¿ Qué impide a las familias pobres tener acceso a los recursos y a las oportunidades ?. En las entrevistas surgen valiosas ideas acerca de la función de las relaciones institucionales. Las instituciones limitan o amplían los derechos de las personas pobres a la libertad, elección y la acción (Sen 1984,1999).

En resumen, la comprensión de la relación existente entre las instituciones y las personas a quienes éstas sirven es esencial para entender la forma en que los distintos grupos sociales logran tener distintas posibilidades y derechos. Es así como un hogar con jefatura femenina puede tener vínculos con una red informal de vecinas en las que encuentra apoyo emocional, cuidado de los niños, de alimentos, y pequeñas sumas de dinero.

Mediante la participación en estos intercambios horizontales ella influye en la naturaleza de estas relaciones y a la vez es influida por esta. Generalmente las mujeres de un campamento cuando tienen dificultades comunes, se organizan sin la ayuda de instituciones de gobierno, esta capacidad para organizarse modifica el poder de negociación y su acceso a los mercados. Las relaciones institucionales de las mujeres son distintas de las correspondientes a los hombres y éstas diferencias tienen repercusiones para las estrategias de intervención.

Vale la pena señalar que comúnmente no hay una conexión directa entre las redes u organizaciones informales de personas pobres y las instituciones formales, generalmente funcionan independiente. Y en cuanto a los recursos, estos son limitados, los que circulan entre sus redes y su falta de organización limitan las oportunidades disponibles para las familias en situación de pobreza y su acceso a los recursos.

4.5.- PERCEPCIÓN DEL PROGRAMA PUENTE

En cuanto a la percepción que tienen las 14 familias que participan en la primera etapa del Programa Puente, se les consultó, desde su visión como lo ven y sienten, si cumple con sus expectativas, y que les ha significado en relación a mejorar su calidad de vida y beneficios para su familia.

Las familias se sienten tomadas en cuenta en el proceso de intervención y valoran el espacio que se les ha otorgado para participar y ser escuchados por los organismos públicos locales. Reconocen que participando e interactuando con instituciones y los apoyos familiares del programa, han logrado cambios positivos para sus vidas e integración a su comunidad, ya que durante mucho tiempo se han sentido marginados y desinformados de las redes sociales.

" Yo pienso que este programa que llegó a mi casa fue bueno porque me hizo atreverme ver las cosas diferentes, porque yo soy la que ando en todo. En los meses aprendí que los problemas que tengo pueden ser menos si sé como darles el fin y la solución...antes nadie me había dado la fuerza, tengo relación con mis compañeras de programa y vamos juntas hacer trámites y cobrar el subsidio, ahora me siento más acompañada.."

(Mujer de 51 años Población 15 de Septiembre)

La situación de las familias que viven en extrema pobreza, debido a la precaria condición económica, luchan a diario por la sobrevivencia para sólo poder satisfacer las necesidades básicas, por lo tanto se hace urgente ayuda económica, una fuente laboral que les permita obtener un ingreso mensual. Otras opiniones de familias con jefatura femenina que el programa les ayuda a ordenar y orientar su vida, pero se quejan que no hay cosas concretas como beneficios materiales.

" El programa vino ayudar justo en las cosas que necesitaba, a mis hijos que tuvieron problemas con la ley, a mí y mi familia"

(Mujer 39 años Población Padre Hurtado)

"Nosotros nos ha servido en la casa porque es primera vez que llegan a vernos y a ver como estamos, lo bueno es que nos piden cosas, que se cumplan las responsabilidades en la casa, con las tareas que nos daban para cumplir, de conversar o de ir al hospital a hacerse un examen...el programa es bueno cuando la gente pone de su parte..."

(Hombre de 30 años, Población La Colina)

Como primer elemento relevante es el ejercicio de los derechos civiles al que las familias hacen alusión permite devolver a las personas un precepto indispensable la voz, la capacidad de ejercer por sí mismos esa pequeña cuota de poder contrarrestó situaciones de discriminación proporcionando el logro de beneficios sociales a nivel familiar. Lo que significa para las familias recibir un bono solidario,

charlas de organismos públicos, reuniones con otras familias donde intercambian opiniones, experiencias y vivencias cotidianas, generando espacios para idear formas de solucionar sus problemas.

El fortalecimiento de las relaciones sociales del mismo modo se ha visto legitimada en la capacidad de compromiso que tienen las mujeres, son ellas las que continúan dirigiendo la operación del programa a nivel familiar y comunitario, asumiendo compromisos y responsabilidades.

CAPÍTULO V

5. CONCLUSIONES

5.1 UN TIEMPO PARA REFLEXIONAR

En el transcurso de nuestra investigación se ha expuesto y reflexionado bastante entorno al análisis del capítulo de “La Mirada de los mismos pobres”. Nuestra intención en el estudio es proponer algunos elementos y recomendaciones que debieran considerarse en la formulación de programas antipobreza y las intervenciones que se realizan a nivel local.

Las instituciones locales deberían brindar oportunidades y servicios primordiales durante los espacios de encuentro con familias en situación de pobreza. Y a pesar de los esfuerzos por lograrlo, muchas personas comprometidas entorno a organizaciones, fundaciones, agrupaciones de la sociedad civil y organismos gubernamentales que colaboran en la lucha contra la pobreza, suelen constatar situaciones en que los pobres aun se encuentran en contextos de exclusión, silenciados y privados de poder. Esta crisis institucional, junto a tantos esfuerzos por reducir la pobreza, ha creado y generado la oportunidad de replantearse la elaboración de estrategias para llegar efectivamente hacia las personas que viven en situación de pobreza.

Cabe señalar que la gran mayoría de dichos programas persigue como fin último “mejorar la calidad de vida de los más pobres”, sin embargo, en escasas

oportunidades se les ha preguntado qué entienden ellos por bienestar y una buena calidad de vida. Lo que permitiría conocerlos, escuchar sus voces y opiniones para fortalecer y contribuir a mejorar su condición, con sus prioridades, necesidades y compromisos frente a la sociedad en la que viven.

A continuación se establecen 5 componentes que son cruciales para determinar un cambio en las estrategias de intervención a nivel local.

1. Considerar y comenzar desde las realidades de las propias familias en situación de pobreza.

En materia de desarrollo e iniciativas gubernamentales un enfoque distinto debiera considerar el punto de vista y las experiencias de las Familias en situación de extrema pobreza. Un desafío para el gobierno es ver al mundo con los ojos y el espíritu de estas familias, partir de las realidades, prioridades y redes para luego ir más allá para poder identificar e introducir cambios necesarios para influir en la vida de las personas.

Incorporar un diagnóstico participativo de la pobreza y generar espacios de consulta donde ellos se transformen en los protagonistas de sus propios procesos. Tomar en cuentas los criterios que las propias familias establecen de la pobreza, lo que contribuye a los métodos participatorios de medir la pobreza.

Los Programas antipobreza deben considerar el alto porcentaje de trabajo en el sector informal, falta de infraestructura básica, protección de la salud y bajos niveles educacionales, como realidad que sustente la formulación de programas antipobreza en intervención social

2. Fortalecer la capacidad de organización de los pobres

La capacidad de organización, es decir, el capital social, en los programas está disminuyendo como activo de los pobres, debido a presiones económicas de sobrevivencia que atomiza las redes y se relegan solo a una función social en lugar de una función política o transformadora. Son mínimas las organizaciones que ejercen participación y poder de negociación frente a las autoridades locales.

Es importante que los pobres estén informados y generen el encuentro de espacios de organización social y política para participar en la gestión de los asuntos públicos locales y para exigir transparencia y responsabilidad a este nivel.

Los programas deben impulsar la asociatividad mediante acciones cooperativas y así mismo crear las condiciones y mecanismos para fortalecer el liderazgo entre ellos. El capital social es un pilar clave que fortalece y contribuye al logro de efectos positivos en grupos vulnerables y familias de extrema pobreza. Además este componente enriquece una política pública de empoderamiento a nivel familiar y comunitario, para aliviar la pobreza, garantizar un desarrollo local

sustentable, y fortalecer a los actores débiles, lo que depende en gran medida del rol que asuma el Estado, frente a las formas propias del capital social; ese potencial se consolida mediante la sinergia y la coproducción de institucionalidad, y por el contrario se erosionará, si lo subsume en relaciones clientelistas de carácter autoritario y paternalista.

3. Potenciar el vínculo socioemocional entre el agente y los beneficiarios

Usualmente los agentes estatales mantienen relaciones tecnocráticas y paternalistas con las familias y grupos vulnerables. Se hace necesario analizar la dinámica del sistema estatal, ya que el cumplimiento de órdenes superiores es el principal requisito para ser valorado y evaluado positivamente, los agentes estatales rinden cuenta a sus jefes y no ante los beneficiarios. Lo que hace que los funcionarios públicos tengan una visión de los pobres como seres carentes de capacidades.

Del análisis de la investigación desarrollada con las familias de extrema pobreza, se podría lograr establecer un clima socioemocional de confianza entre el agente externo y la comunidad beneficiaria de programas, pudiendo establecerse dinámicas positivas. Incluso si el funcionario rinde cuentas a los usuarios, conlleva a un trabajo en equipo, combinando la interacción cercana con el diálogo y reforzando el vínculo entre ellos.

4. Intervenir en el sistema sociopolítico microrregional

Es clave el sentido social y la concientización de los funcionarios públicos, lo que implica estar informados y socializar en un lenguaje adecuado dicha información a los beneficiarios.

La gran mayoría de los Municipios locales están inmersos en densas redes de clientelismo. Una transformación a las reglas del juego se traduce en conquistar espacios más amplios de participación en la institucionalidad pública, en el mundo real del clientelismo. Se requiere entonces, del empoderamiento de los grupos vulnerados y de sus asociaciones, como actores sociales en el sistema político microrregional, (del territorio Municipal).

Según plantea Durston (2003) una alternativa al clientelismo puro emerge cuando hay ventanas de oportunidad en un semi-clientelismo. Este concepto es esencial, ya que abre la posibilidad de una transición rápida del sistema sociopolítico en un territorio municipal hacia mayores niveles de democracia y de superación de la pobreza. Hace posible la desarticulación de las instituciones de clientelismo pasivo porque, privilegia y promueve la propositividad y la capacidad de negociación por parte de los “clientes”.

5. Incorporar la perspectiva de género

Es sumamente importante examinar y abordar la situación específica de la mujer. Si bien es cierto que hay algunos procesos similares que conducen a la pobreza y afectan a ambos sexos, existen otros que tienen una connotación específica de género y que no pueden explicarse solamente por razones relacionadas con la clase social, el origen étnico o la pertenencia a una determinada familia. Algunos de los procesos que arrastran a las mujeres a la pobreza no son los mismos que intervienen en el caso de los hombres. Al mismo tiempo, las mujeres tienen más dificultades para salir de la pobreza por: liderar familias que con jefaturas de hogar, menores niveles de educación con ambientes valóricos menos favorables al trabajo remunerado, mayor número de hijos con pocas alternativas de empleo y condiciones de trabajo precarias, baja autoestima producto de hogares disfuncionales, menores posibilidades de contar con servicios de apoyo al trabajo doméstico y obstáculos para incorporarse a un mercado laboral formal. Bajo esta lógica los programas de intervención social no deben dejar de considerar a las mujeres, en cuanto a la relevancia que adquieren otorgando verdadero sentido a los programas porque son las que participan activamente y permiten articular las relaciones que se establecen entre las familias y las redes sociales a nivel local.

Desde este contexto es pertinente considerar los tiempos y las dinámicas cotidianas en que las mujeres se desenvuelven.

Para obtener y lograr impactos significativos en la lucha por la superación de la pobreza, es necesaria la combinación de estos 5 componentes en el proceso de intervención social. Estos no son excluyentes entre sí, sino que son parte de un sistema dinámico que se retroalimenta. El resultado de este estudio proporciona nuevas miradas y respuestas desde los mismos pobres para los programas de superación de la pobreza. El gran aporte radica en que las consideraciones generadas de este estudio sean tomadas en cuenta a la hora de formular y diseñar las políticas sociales incorporando una mirada cualitativa como complemento a las mediciones cuantitativas en intervención social.

BIBLIOGRAFIA

ARRIAGADA, I. Y MIRANDA, F. (2003). Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza. Proyecto CEPAL/Gobierno de Italia, Ediciones Naciones Unidas.

ARRIAGADA, I. (2002). Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. Revista CEPAL, N°77. Santiago de Chile. Comisión Económica Para América y el Caribe, (CEPAL).

- (2001). Familias Latinoamericanas. Diagnóstico y políticas en los inicios del nuevo siglo. Serie Políticas Sociales, N°57. Santiago de Chile, CEPAL. Publicación de las Naciones Unidas.

ATRIA, R. SILES, M. ARRIAGADA, I. Y otros (compiladores), (2001). Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el caribe: En busca de un nuevo paradigma. Santiago CEPAL, Universidad del estado de Michigan.

BAYTELMAN, Y. COWAN, K y DE GREGORIO, J. (1999). Política económica-social y bienestar, el caso de Chile. Serie económica N°56, junio. Centro economía aplicada. Universidad de Chile.

BEYER, H. (1997). Distribución del ingreso antecedentes para la discusión. Estudios públicos. N°65, Santiago, (pp5-58).

BOLTVINIK, J.(1999). Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología, (parte I), socialis N°1. Revista latinoamericana de política social. Universidad Nacional de Rosario, Universidad de Buenos Aires y FLACSO, Argentina.

BOURDIEU, P. (2000). Las estructuras sociales de la economía, Buenos Aires. Ediciones Manantial.

- (2000): La Dominación Masculina, Barcelona, España, Editorial Anagrama.

BANCO MUNDIAL (2003). Problemas de orden conceptual e implicancias de política. Consuelo Corredor Martinez.

- Redes sociales, Capital social, organizaciones populares y pobreza urbana. Patricia Richards y Bryam Roberts.

- ¿ Qué es el capital social? Durston .J y otros.

<http://www.wordlbank.org>.

CASTAÑEDA, T. (1990). Para combatir la pobreza: Política social y descentralización en Chile durante los ochenta. www.u.chile.cl

CASTRO, C y PALACIOS, D (2004). Calidad de vida desde la perspectiva individual. www.monografías.com

CONTRERAS, D. Y RUIZ-TAGLE, J. (1997). Como medir la distribución de ingresos en Chile. ¿son distintas nuestras regiones? ¿son distintas nuestras familias?. Estudios públicos N°65. Santiago de Chile.

CEPAL (2003). Nuevos y viejos problemas en la lucha contra la pobreza en Chile. Racynski, D y Serrano, C. Ediciones de Naciones Unidas.

- (2001). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. Juan Carlos Feres y Xavier Mancero. Ediciones Naciones Unidas.

CASTILLO.(2000). La fenomenología interpretativa como alternativa apropiada para estudiar los fenómenos humanos. Universidad del Valle, Cali. Colombia. <http://tone.udea.edu.co/revista/mar2000/fenomenología>.

CUELLAR, O (1995). Perspectivas en el estudio de la pobreza. Entrevista con Julio Boltvinik, Fernando Cortés y Rosa Rbalcava. En Sociológica, pobreza, condiciones de vida y políticas sociales. N°28, UAM-A, México D.F.

CHILE SOLIDARIO (2002). Protección social integral a las 225.000 familias más pobres del país. Cómo se construye el Puente. www.chilesolidario.cl

DURSTON, J (1999). Construyendo capital social comunitario. Una experiencia de empoderamiento rural en Guatemala. Serie Políticas sociales N°30, Comisión Económica para América y el Caribe, CEPAL. Santiago de Chile.

-(2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural, diádas, equipos, puentes y escaleras. CEPAL, Santiago de Chile.

DEEPA, N.(2000). La voz de los pobres, ¿ Hay alguien que nos escuche?. Publicado por Banco Mundial. Ediciones Mundi –Prensa Madrid.

DE LOMNITZ, L. (1975). Como sobreviven los marginados. Mexico: Siglo XXI.

FLORENZANO, R. (1995). Familia y salud de los jóvenes, Lecciones, Ediciones Universidad Católica de Chile, (pp39-43,73-77).

GIDDENS, A. (1992): La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas, Madrid, Ediciones Cátedras.

- (1994): Las consecuencias de la modernidad, Madrid, Editorial Alianza.
- (1995): Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea, Barcelona, España, Editorial Península.

GIL, D. (1992). Undersatnding Social policy. Fith Edition. Blackwell Publishers. Oxford. United Kingdom. Unraveling Social policy. Schenkman publishing. Cambridge.

GOETZ, J.P. y LE COMPTE, M.D.(1998). Etnografía y diseño cualitativo en investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata.

HARDY, C. (1987). Organizarse para vivir. Pobreza urbana y organización popular. Santiago: PET:

HERNANDEZ, E. (1995). Metodología de la investigación. Buenos Aires. Editorial Paidós.

(2001). Retos para la medición de la pobreza en México. En comercio exterior. El cálculo de la pobreza. Alimentación y nutrición. Vol. 51, N° 10, Mexico D.F.

JELIN, E. (1998). Pan y afectos. La transformación de las familias, Buenos Aires, Fondo de cultura Económica.

KATZMAN, R.(1996). Marginalidad e integración social en Uruguay. Editorial CEPAL, Montevideo.

KLIKSBERG, B. (1999). Capital social y cultura. Revista CEPAL N°69.

LIGHT, D.(1991). La estratificación y la clase social. En Light, D.,Keller, S. Y Calhoun G. Sociología. Bogotá:McGraw-Hill.

MIDEPLAN. (2002). Estrategias de intervención Integral a favor de familias en extrema pobreza. Ministerio de Planificación y Cooperación. Secretaría ejecutiva Chile Solidario.

- Descripción y objetivos de Encuesta CASEN y FICHA CAS-2. www.mideplan.cl

- (2004).Conceptos fundamentales, Sistemas de protección social Chile solidario. Santiago de Chile.

MONTENEGRO, H. (1995). Familia y sociedad: una relación en crisis. Revista Trabajo social N°65, pp17-27.

PNUD, (1998). Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo: Desarrollo humano en Chile. Las paradojas de la modernización. Santiago de Chile.

SUBDERE. (2003). Algunos criterios para la definición de competencias de los niveles nacionales, regionales y locales de la administración del estado. Santiago de Chile. 2003.

TYLOR, J Y BODGAN. (1990). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Buenos Aires Paidós.